

Encuesta de Opinión Católica en México

Julio 2003

Católicas por el Derecho a Decidir, A.C.

Con la colaboración del
Population Council México

Elaborada por Estadística Aplicada

(c) 2004, Católicas por el Derecho a Decidir, A. C. Todos los derechos reservados.

Sin el apoyo de Catholics for a Free Choice, la realización de esta encuesta no hubiera sido posible.

Este estudio fue realizado en México con la colaboración del Population Council. Forma parte de un proyecto que incluye encuestas semejantes en Bolivia y Colombia.

**Coordinación editorial: Gillian Fawcett García
Elaboración del informe técnico: Evelyn Aldaz Vélez
Conclusiones: Guadalupe Cruz Cárdenas
Diseño: Carlos E. Barraza Mejía**

**Agradecemos al doctor Roberto Blancarte por su valiosa colaboración.
A Nancy Belden nuestro reconocimiento por su acertada asesoría técnica.**

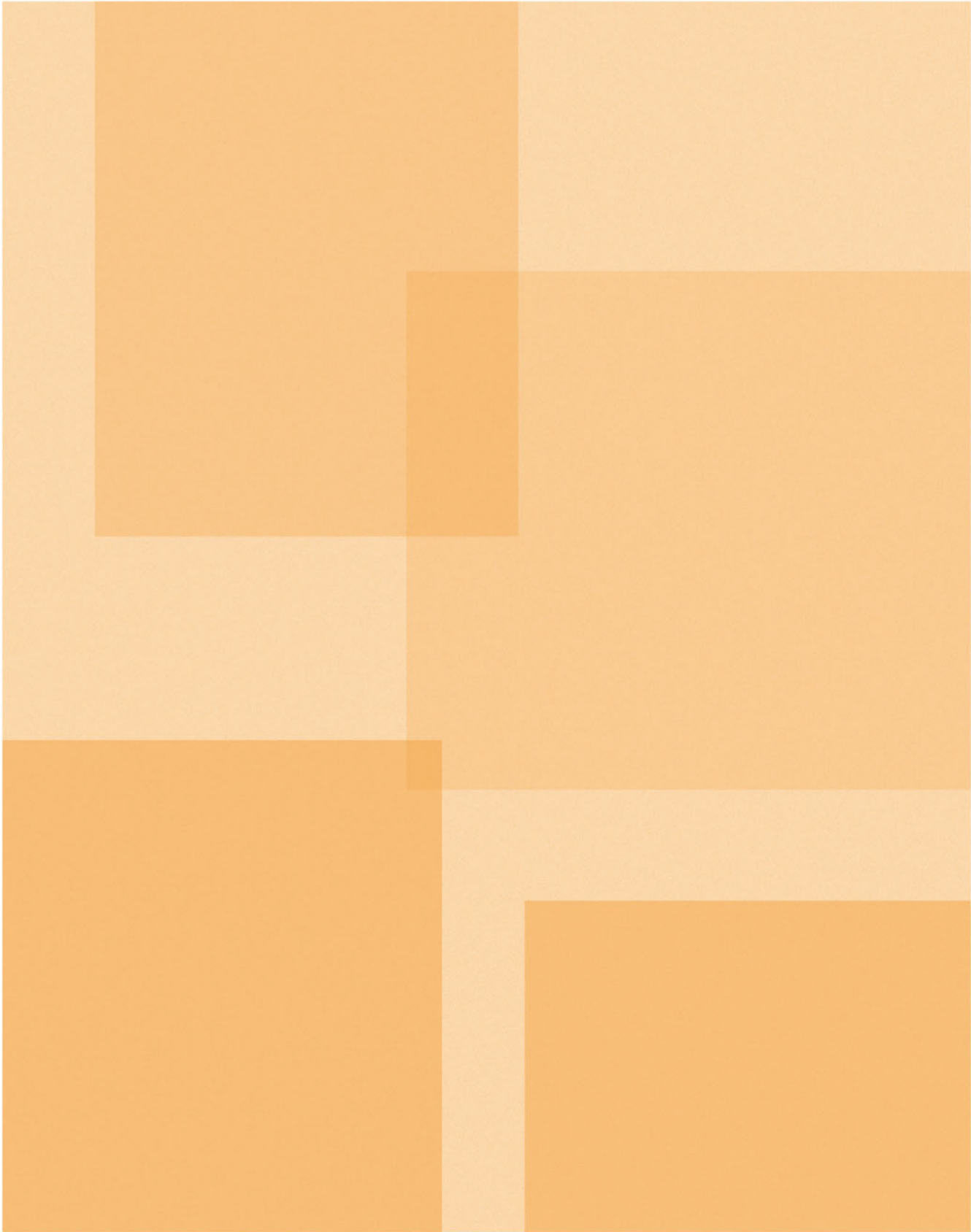
Encuesta de Opinión Católica en México

Julio 2003

Católicas por el Derecho a Decidir, A.C.

**Con la colaboración del
Population Council México**

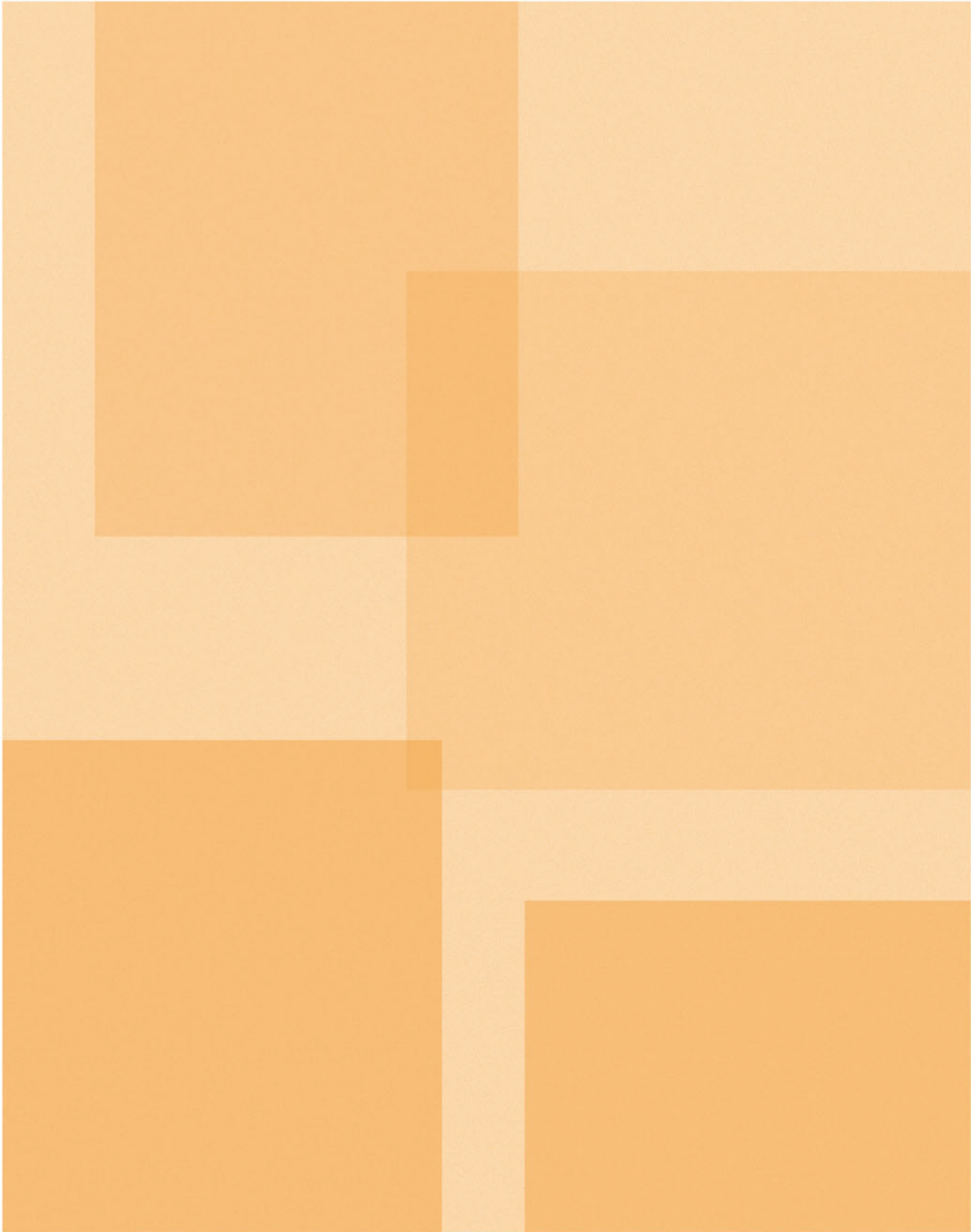
Elaborada por Estadística Aplicada



Índice

Pag.

Prólogo	5
Presentación	13
I. Método	15
II. Resultados	19
A. Religión y política	19
B. La opinión católica en temas de salud y los derechos sexuales y derechos reproductivos	27
C. Relación personal de las católicas y los católicos con su Iglesia	37
D. ¿Cómo quieren las católicas y los católicos que sea su Iglesia?	43
III. Conclusiones	49
IV. Anexo	
Cuadros	53



Retrato de un país católico

Una “revolución silenciosa”

En México, el 88 por ciento de la población, de acuerdo al censo del año 2000, declara ser católica. Pese a ello, no existía hasta ahora una encuesta específica que recogiera las opiniones de este grupo de creyentes. Su palabra había sido, de alguna manera, confiscada por la jerarquía de la Iglesia, la cual hablaba en nombre de los millones de fieles, como si fuera su representante y su portavoz. Esta es la primera ocasión en medio siglo que podemos saber con precisión, cuál es el sentir y pensar de la mayoría de católicas y católicos mexicanos acerca de su propia Iglesia. Hasta 1950, prácticamente el 100 por ciento de la población mexicana (el 98.21% para ser exactos) se declaraba católica. Por lo tanto, encuestar a los mexicanos era esencialmente lo mismo que entrevistar a los católicos. Ahora, en los inicios del siglo XXI, México es una nación crecientemente plural y cada vez más consciente de lo que eso significa. No sólo hay un doce por ciento de mexicanos y mexicanas que ya no pertenecen a la religión mayoritaria, sino que dentro de la propia Iglesia católica hay renovada y progresiva lucidez acerca de la pluralidad de opiniones, con derecho a existir en su interior.

Ahora bien, una encuesta, como la realizada para “Católicas por el Derecho a Decidir” (con la colaboración de “Population Council México”), es básicamente una fotografía que recoge un instante. Es la opinión de los católicos en el mes de julio del año 2003. Sin embargo, como todas las fotografías, puede también ser más que eso; puede mostrar una época o describir una situación que va más allá del instante en que fue tomada. Puede incluso constituir una evidencia de una situación existente en el país. Desde mi punto de vista, esta encuesta reitera una tendencia que había aparecido en otras investigaciones similares, respecto a la opinión de los mexicanos y mexicanas, pero la precisa, en la medida que se refiere específicamente al parecer de la población católica. En cierto sentido, esta encuesta les ha dado voz a las y los católicos de México. De ahora en adelante será mucho más difícil hablar en su nombre o arrogarse su representación. Y por lo mismo, será necesario escucharlos atenta y recurrentemente.

La encuesta de opinión católica en México nos muestra a una población católica secularizada, es decir que vive en un mundo con esferas diferenciadas de la política y la religión, de las competencias del Estado y de las Iglesias y de los ámbitos público y privado. Como consecuencia de ello, muestra también una enorme brecha entre la doctrina católica, tal como es entendida y enseñada por el episcopado y la visión de la enorme mayoría de los fieles laicos respecto a lo que debería ser el magisterio de sus pastores. Lo anterior nos permite inferir (aunque la encuesta se centra en la opinión) que la práctica regular de la mayor parte de los católicos es divergente de la que la jerarquía de la Iglesia busca imponer. Nos permite afirmar, por lo mismo, que las y los católicos mexicanos han llevado a cabo en las últimas décadas una enorme revolución silenciosa, mediante la cual se han independizado, sigilosa y paulatinamente, del

dominio jerárquico sobre su comportamiento cotidiano. La libertad de conciencia se ha abierto paso, penosamente y no sin dificultades, pero lo ha hecho, en la vida de las católicas y católicos de México.

La encuesta muestra de manera nítida qué es lo que los fieles católicos no quieren de su jerarquía, lo que esperan de su Iglesia y lo que desearían que constituyera parte central de la misión de ésta en la tierra. No hay prácticamente, ninguna inconsistencia. Las católicas y católicos, en su enorme mayoría, se muestran convencidos de la separación de esferas, la necesidad de preservar el Estado laico, así como los derechos sexuales y reproductivos de los mexicanos. Se pronuncian por una Iglesia dedicada a los pobres, a la protección de los derechos humanos y por una institución menos involucrada en política partidista. Pero sobre todo, desean una Iglesia más tolerante, menos opresiva y más receptiva a las necesidades de las católicas y católicos ya sus derechos como feligreses y como ciudadanos.

En términos generales, la opinión masculina suele ser más liberal que la femenina, así como la rural más conservadora que la urbana. Las razones son múltiples, pero probablemente se relacionan con una mayor cercanía al mundo tradicional. Al mismo tiempo, los feligreses del campo esperan más de su Iglesia en ciertos ámbitos, como el de la asistencia social. Hay que notar sin embargo que las diferencias entre un grupo y otro son mínimas y varían de acuerdo al cuestionamiento; pero en términos generales, más bien asombra la uniformidad en la mayor parte de las respuestas en cualquiera de las variables, sean éstas edad, ingreso económico, sexo o situación geográfica; nos habla de constantes en la percepción de las y los católicos. Nos permite aseverar también que para muchos de los temas tratados, haya una enorme mayoría que está clamando por ser escuchada y cuyo mensaje es, en definitiva, una enorme llamada de atención a la jerarquía.

Los fieles laicos quieren la separación de esferas

Más allá del análisis detallado que se requiere para entender el alcance de los resultados de la encuesta, podemos ya hacer un primer balance del pensamiento de las y los católicos en las materias tratadas. Una de ellas, la más general, nos señala claramente que la población católica en México desea una neta distinción entre las esferas política y religiosa: la enorme mayoría de los fieles laicos (82%) considera que se debe conservar al Estado laico y proteger al gobierno mexicano de la influencia de la Iglesia católica. Un porcentaje similar sostiene que la Iglesia católica no debe tener influencia en el diseño de las políticas del gobierno mexicano. Una mayoría todavía más grande (92%) no está de acuerdo en que la Iglesia use las misas para promover o descalificar ciertos candidatos o partidos políticos. Finalmente, la opinión de la población católica es consistente con la ley vigente, ya que considera mayoritariamente (83%) que no se debe permitir a los sacerdotes y monjas ocupar puestos de elección popular.

Las católicas y católicos mexicanos distinguen muy bien entre las creencias personales del Presidente y su obligación de velar por el interés público, el cual no se identifica necesariamente con los criterios normativos de la Iglesia. De allí que afirmen en su gran mayoría que el Presidente debe gobernar basado en la diversidad de opiniones que existen, mientras que sólo un mínimo porcentaje de los propios católicos (8%) considera que éste debe gobernar basado en las enseñanzas de la Iglesia. Lo mismo se aplica para el caso de los poderes legislativo y judicial. Cabe señalar que esta posición es consistente con otras encuestas, en las que los mexicanos señalan la necesidad de distinguir entre las creencias personales de los legisladores y funcionarios por una parte y las leyes y políticas públicas por la otra, cuya elaboración debe responder al interés general. Así por ejemplo, en el año 2000 el Population Council publicó una encuesta nacional de opinión pública sobre el aborto. En ella, el 80 por ciento de los mexicanos (católicos y de cualquier otra creencia) señaló que le parecía mal o incorrecto que los legisladores voten en temas relacionados con el aborto de acuerdo a sus creencias religiosas. Lo anterior muestra que los mexicanos (y en esto los católicos y las católicas no son una excepción) creen que, independientemente de las creencias religiosas de cada quien, en el momento de legislar y elaborar políticas públicas, los legisladores y funcionarios deben hacer abstracción de las convicciones personales o de grupo y velar por el interés público. Lo anterior, debido a que no siempre hay coincidencia entre las enseñanzas morales de una determinada Iglesia y el interés general. Un Secretario de Salud, por ejemplo, aunque no esté de acuerdo en lo personal en llevar a cabo una campaña para la utilización del condón, está obligado a velar por la salud pública; por lo tanto, tiene que distinguir entre sus creencias personales y su deber como funcionario público.

Catolicismo y anticlericalismo

No cabe duda que un elemento presente (y al parecer histórico) de la actitud de católicas y católicos mexicanos, es su profundo anticlericalismo, sólo parcialmente mitigado en tiempos recientes. A pesar de la liberalización y democratización del país, la opinión católica está dividida entre la posición sobre si el gobierno mexicano debe o no dar apoyo económico a la Iglesia para que opere escuelas confesionales y tres de cada cinco (59% contra 41%) de los propios católicos y católicas se oponen a que se enseñe la religión católica en las escuelas públicas. Además de la ya señalada tradicional desconfianza a la intervención de los ministros de culto en política, sólo un porcentaje mínimo de las y los católicos (19%) expresa que la opinión del sacerdote de su parroquia es importante para decidir por quien vota. Las y los católicos le dan más importancia a la opinión de su esposo o pareja, de analistas políticos, de otros integrantes de su familia, de líderes de algún partido político o de la comunidad donde viven. En suma, opiniones seculares más que religiosas. Sólo un porcentaje ínfimo de los fieles (9%) consideraría probable el consultar o aconsejar a un familiar que consulte a un sacerdote para decidir por cuál candidato votar.

Por otra parte, no cabe duda que el ya mellado prestigio del clero se ha visto adicionalmente afectado por los recientes escándalos de abuso sexual por parte de sacerdotes a menores de edad. Un alto porcentaje de los fieles (58%) considera que es frecuente o algo frecuente en México el abuso sexual a menores por parte de sacerdotes, mientras que un intransigente siete por ciento se resiste a creer en ello y señala que nunca ocurre. De cualquier manera, es interesante señalar que, a pesar de saber o creer en la existencia de estos abusos, ello no ha afectado la confianza de dos tercios de católicas y católicos en la Iglesia católica y sólo ha disminuido en un tercio de los fieles. Sin embargo, el respaldo a la institución no necesariamente se extiende al ministro de culto, ya que el 85% de los católicos y católicas afirman que debería prohibírseles continuar ejerciendo el sacerdocio. Sostienen también en su gran mayoría (73%) que los ministros de culto deberían ser juzgados tanto por la justicia penal como por la propia Iglesia.

Los católicos y las católicas frente a la salud sexual y reproductiva

Si las católicas y los católicos muestran un claro deseo de separación entre las esferas de la política y la religión, puede decirse que éste tiene sus raíces históricas, que datan por lo menos a la elaboración de las Leyes de Reforma de 1859-1860, reforzadas por los artículos anticlericales de la Constitución de 1917. Por el contrario, es en el terreno de la salud sexual y reproductiva, en el que se puede apreciar de manera más nítida la enorme revolución silenciosa a la que hemos hecho mención. El centro de ésta, sin duda, es el desarrollo de la libertad de conciencia, lo cual ha repercutido en la constitución de una Iglesia menos clerical y un laicado católico más autónomo, respecto a la normativa doctrinal establecida por la jerarquía. El resultado ha sido una creciente brecha entre fieles laicos y clero católico respecto a una serie de temas que involucran decisiones de conciencia; sexualidad, divorcio, aborto, eutanasia, educación sexual, métodos anticonceptivos, etcétera. La encuesta muestra de manera contundente que las y los católicos piensan de manera muy distinta a la jerarquía en temas en que el actual magisterio pontificio ha insistido mayormente. Muestra entonces muy claramente, que el amor al Papa o el respeto a los obispos no se traduce en un seguimiento a sus encíclicas y enseñanzas o posiciones doctrinales.

Es sorprendente, aún para los especialistas, observar que la abrumadora mayoría (96%) de católicas y católicos opina que los servicios de salud públicos, incluso hospitales, clínicas y centro de salud, deben ofrecer métodos anticonceptivos de manera gratuita. Es igualmente notable el porcentaje similar de fieles de esa Iglesia que señala que el gobierno debe promocionar el uso de condones para combatir el VIH/Sida. Después de ello, no es extraño que el 93 por ciento de los católicos y las católicas esté de acuerdo con que las escuelas públicas incluyan cursos de educación sexual para alumnos y alumnas o que el 91 por ciento sea favorable a la idea que los adultos tengan acceso a todo tipo de métodos anticonceptivos, incluyendo pastillas, anticonceptivas, inyectables, dispositivo intrauterino y condones.

El liberalismo de las católicas y los católicos mexicanos es muy marcado en otros temas de conciencia, en los cuales se puede apreciar que la brecha entre fieles y jerarquía es todavía enorme. El 83 por ciento de los fieles de la Iglesia considera que se debe permitir que una persona se vuelva a casar después de divorciarse. Prácticamente el mismo porcentaje (82%) está de acuerdo con que los homosexuales y las lesbianas tengan protección legal para evitar discriminación en su vida pública y privada, y el mismo número de católicas y católicos está de acuerdo con que los adolescentes tengan acceso a métodos anticonceptivos de todo tipo. Todavía casi dos terceras partes de los fieles católicos están de acuerdo con la eutanasia, pues dicen estar de acuerdo con que a un médico le sea permitido ayudar a morir a una persona con pleno uso de sus facultades que se lo solicita y que padece una enfermedad terminal con mucho dolor. De manera congruente con lo antes expuesto, la mayor parte de los católicos y católicas (89%) considera que, respecto a la educación sexual de los adolescentes, se les debería informar de todos los métodos anticonceptivos, mientras que apenas un 11 por ciento de los fieles cree que sólo se les debe informar acerca de la abstinencia como forma de evitar el embarazo.

El tema del aborto es quizás el más complejo y el más delicado tratado en la encuesta sobre opinión católica en México. Sin embargo, pese a ser un asunto sumamente sensible, los resultados muestran que la enorme mayoría de católicas y católicos están de acuerdo con la legislación vigente en el país en esta materia, donde el aborto está despenalizado por diversas causales, bajo ciertas circunstancias. Obviamente, en este punto, la opinión de la mayor parte de los fieles se distancia de la norma establecida por la jerarquía. Si sumamos el 9% de católicas y católicos que creen que una mujer debe tener derecho al aborto siempre que así lo decida y el 60 por ciento de los fieles de esta Iglesia que consideran que debe estar permitido en algunas circunstancias, tenemos una amplia mayoría de fieles católicos que está de acuerdo con la legislación vigente y en desacuerdo con la norma eclesiástica. Los porcentajes aumentan cuando se habla de las circunstancias específicas, pues 82 por ciento de católicas y católicos está de acuerdo en que ocurra un aborto cuando la vida de la mujer está en peligro, 77 por ciento cuando la salud de la madre está en riesgo, 69 por ciento cuando la mujer tiene Sida, 66 por ciento cuando el feto presenta defectos congénitos graves, físicos o mentales y 65 por ciento cuando el embarazo es resultado de una violación. Se debe señalar también que el apoyo a un aborto decae drásticamente entre los católicos y católicas cuando la razón aludida es la voluntad de la mujer, la falta de recursos económicos, cuando falla un método anticonceptivo o cuando la mujer no se siente capaz de cuidar a un hijo en ese momento.

La revolución silenciosa de los católicos mexicanos se hace también patente cuando se habla de quién debe tomar la decisión, ante el caso de un embarazo no deseado, de realizar un aborto. La enorme mayoría de los católicos y católicas considera que debe ser la mujer y su pareja, pero hay también un 33% que sostiene que debe ser únicamente la mujer. Sólo un 2% de los católicos considera que la decisión debe ser tomada por la Iglesia.

Por otra parte, el caso reciente del ingreso de la anticoncepción de emergencia a la Norma Oficial Mexicana de Planificación Familiar mostró el enorme respaldo de la población católica

a la medida y el creciente aislamiento del episcopado, no sólo respecto a su propia feligresía sino frente al conjunto de la sociedad mexicana. La encuesta de opinión católica mostraba ya que el 76 por ciento de los católicos y católicas consideraban que los hospitales y las clínicas públicas debían ofrecer pastillas anticonceptivas de emergencia a las mujeres que han tenido relaciones sexuales por su propia voluntad, sin protección anticonceptiva, pero que quieren asegurarse de no quedar embarazadas. El porcentaje es aún mucho mayor (88%) cuando se trata de aceptar que esas pastillas sean ofrecidas a las mujeres que han sido violadas.

En suma, la respuesta a estas interrogantes muestra el creciente papel de la libre conciencia en un terreno en el que antes los fieles no se atrevían a disentir o a abiertamente poner en cuestión la norma doctrinal o el magisterio pontificio en la materia.

¿Qué Iglesia quieren las y los católicos?

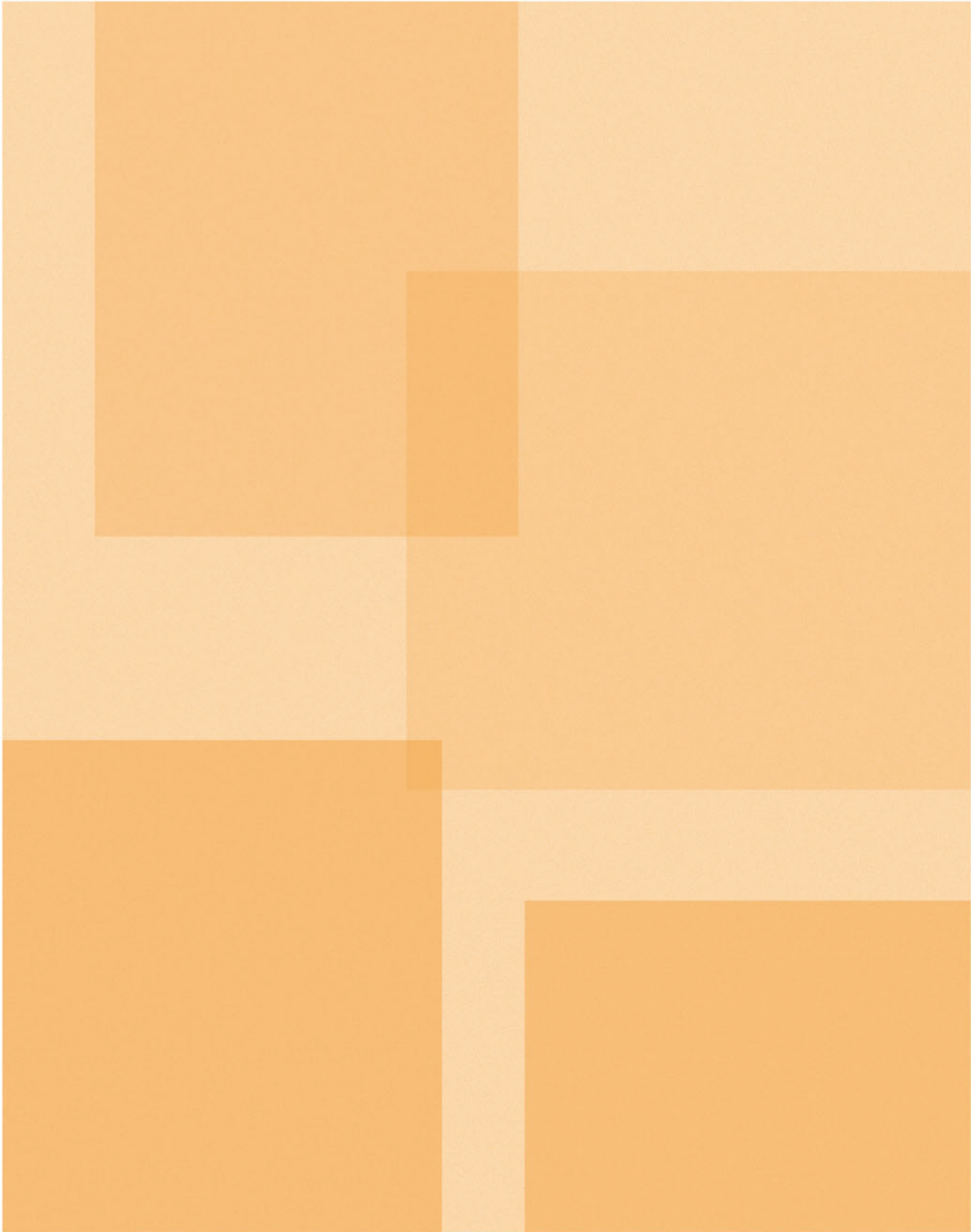
La respuesta a esta interrogante, de acuerdo con los datos arrojados por la encuesta, es muy simple: las católicas y los católicos quieren una Iglesia más comprometida con los pobres y con la defensa de los derechos humanos y, al mismo tiempo, menos metida en política y en asuntos relacionados con el poder. Los católicos y católicas quieren que la Iglesia dedique sus recursos a obras sociales, más que a las espirituales y ciertamente más que a las políticas: construir albergues para niños y niñas de la calle, hospitales y clínicas, escuelas y eventualmente iglesias. Los fieles católicos mexicanos no quieren que su Iglesia gaste sus recursos en intervenir en política, ni que ésta trabaje para que las políticas del gobierno reflejen sus creencias o para informar al público cuál es la opinión de “la Iglesia” católica en temas políticos.

Finalmente, es claro que la brecha abierta entre el episcopado católico y la enorme mayoría de los fieles de esa Iglesia sólo podría cerrarse si estos últimos consideran que su institución, es decir su jerarquía, está orientando sus esfuerzos hacia objetivos válidos y loables. A título de ejemplo y con carácter indicativo, la encuesta de opinión católica muestra el tipo de temas que tendrían un enorme apoyo por parte de la feligresía: promocionar los derechos humanos en todo el mundo (92%), denunciar la violencia doméstica (88%), permitir que los católicos utilicen condones con el fin de prevenir el virus del VIH/Sida (85%), permitir que católicas y católicos utilicen métodos anticonceptivos (72%), aceptar el derecho de homosexuales a expresar su orientación sexual en forma abierta (65%), permitir que las católicas utilicen anticoncepción de emergencia (58%) o permitir que católicas y católicos se divorcien y vuelvan a casarse (53%). Muy significativo y de creciente importancia en el futuro de la Iglesia católica en México será también el tema relacionado con a la democracia interna en la institución: prácticamente la mitad de los feligreses (49%) apoyaría cambiar el sistema, de modo que los feligreses participen en la elección de los obispos.

En suma, las cartas están echadas. Habrá que ver si la jerarquía se decide a cerrar el abismo abierto o se empeña en seguir ampliándolo. Los fieles de esta Iglesia ya practican un catolicismo fuertemente influido por una visión de ámbitos separados entre religión y política,

entre Estado e Iglesia y entre público y privado. Pero sobre todo, viven una religiosidad en la cual la libertad de conciencia es central y mucho más importante que la normativa jerárquica para la toma de decisiones en temas de relevancia y en la vida cotidiana. Por lo que se puede apreciar, difícilmente las católicas y católicos mexicanos desandarán el camino recorrido. Así, lo más probable, es que la fotografía de esta revolución silenciosa se vuelva cada día más nítida.

Roberto Blancarte
El Colegio de México
México D.F., febrero del 2004.



Desde que empezó sus trabajos en México en 1994, Católicas por el Derecho a Decidir (CDD) ha manifestado su preocupación por la distancia cada vez mayor entre las enseñanzas morales de sectores conservadores de esta Iglesia y las necesidades, las opiniones y las prácticas de la comunidad católica. Esta preocupación es compartida por Catholics for a Free Choice (CFFC), organización colega con sede en Washington y por las otras organizaciones de Católicas por el Derecho a Decidir en diversos países de América Latina. La necesidad de documentar esta preocupación motivó a CFFC a ofrecernos la posibilidad de apoyar la realización de encuestas entre la población católica de Bolivia, Colombia y México, mismas que se llevaron a cabo en los tres países en el segundo semestre del 2003. CFFC encargó a Nancy Belden de la empresa Belden, Russonello & Stewart, con sede en Washington, coordinar los trabajos de las encuestas en estos tres países.

En México, CDD invitó al Population Council, organización colega con una prestigiosa trayectoria en este tipo de estudios, a colaborar en la realización de la encuesta. A sugerencia de Belden, se le solicitó a la empresa Estadística Aplicada la realización de la Encuesta de Opinión Católica en México (EOCM), entidad que tiene una amplia experiencia en la investigación de mercado y de opinión pública, y cuenta con el certificado de calidad de la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación.

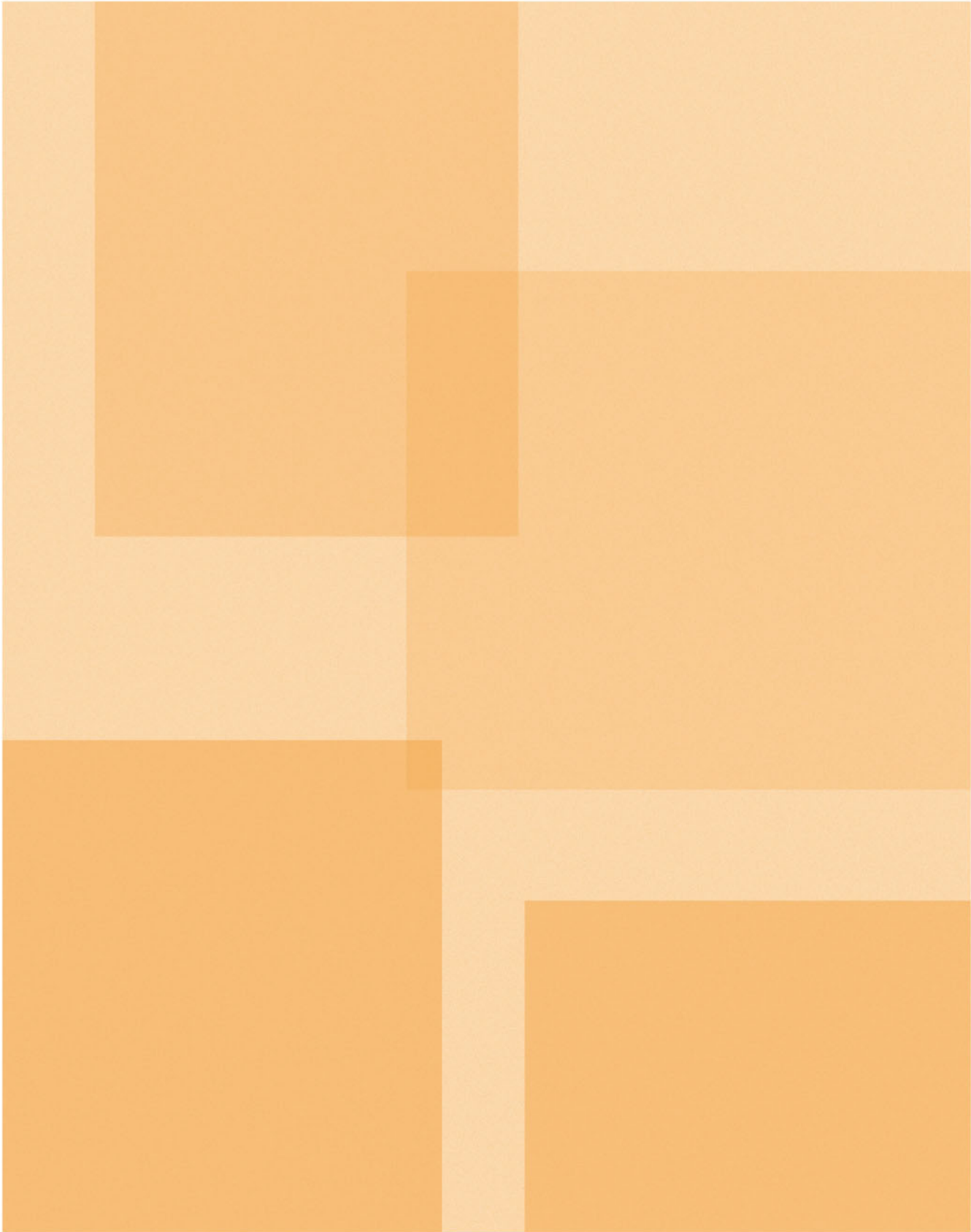
Es la primera vez que se hace en México una encuesta específicamente con la población católica, solicitada por personas católicas, y en la que se abordan temas tan importantes para la vida de las personas.

La encuesta tuvo el propósito de conocer y entender las opiniones de la feligresía católica mexicana respecto a diversos temas de carácter social y político, así como a asuntos relacionados con la salud reproductiva, la educación sexual, el matrimonio y el divorcio. También buscó conocer las opiniones acerca de los derechos de las mujeres, de lesbianas y homosexuales, acerca del involucramiento de la Iglesia católica en decisiones políticas, la relación personal de la feligresía con su Iglesia, y lo que opinan y esperan de ella como católicas y católicos.

La encuesta se aplicó entre junio y julio del 2003, a una muestra representativa integrada por 2328 personas mayores de 18 años que se declararon católicas, provenientes de zonas urbanas, semiurbanas y rurales de 17 estados de la república mexicana y el Distrito Federal.

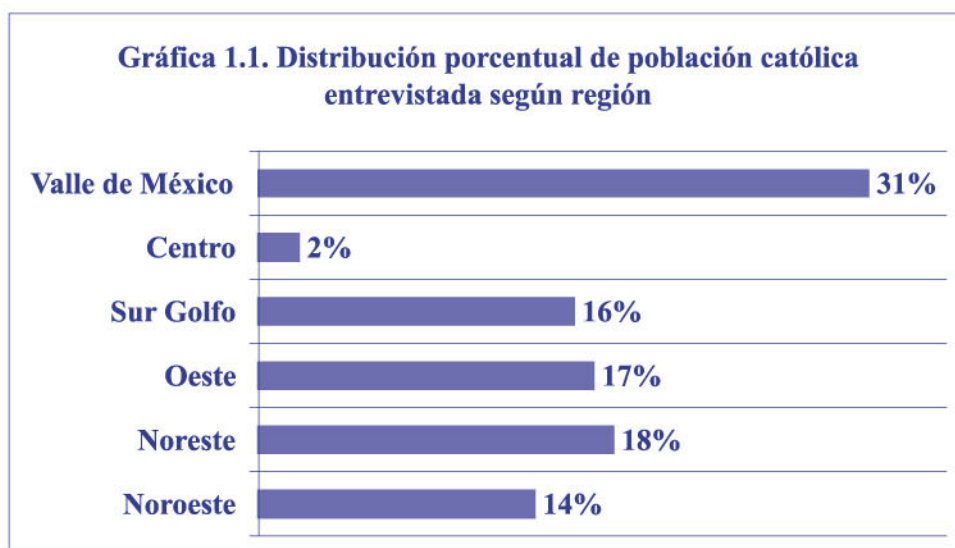
Hoy entregamos al público interesado los resultados de la Encuesta de Opinión Católica en México, con la esperanza de que sea útil para sus investigaciones y para el trabajo en defensa de los derechos humanos, específicamente los derechos sexuales y reproductivos de todas las personas.

María Consuelo Mejía Piñeros
Directora de Católicas por el Derecho a Decidir



La Encuesta de Opinión Católica en México se aplicó a una muestra representativa a nivel nacional, integrada por 2328 personas que se declararon católicas, con edades que oscilaron entre los 18 y 69 años, de zonas urbanas y rurales. La muestra abarcó a población católica de seis regiones de México, provenientes de 17 estados y el Distrito Federal: Ciudad de México, Estado de México (Valle de México), Durango, Nuevo León, San Luis Potosí, Tamaulipas (Noreste), Colima, Jalisco, Guanajuato, Michoacán (Oeste), Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Yucatán (Sur Golfo), Sonora, Nayarit (Noroeste), Hidalgo y Puebla (Centro) (Gráfica 1.1).

Se trató de una muestra estratificada por zonas geográficas, multiétipica y por conglomerados; con una selección probabilística de Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) y selección aleatoria de manzanas, viviendas e individuos dentro de cada AGEB. La muestra tiene un margen de error de 2 por ciento en el nivel nacional y de 5 por ciento en el nivel regional, con un 95 por ciento de confianza. El periodo comprendido de aplicación de la encuesta fue del 18 de junio al 16 de julio de 2003.



Características sociodemográficas de la población católica entrevistada

La población católica entrevistada incluyó a cuotas de mujeres (51%) y hombres (49%) de acuerdo con su distribución a nivel nacional, según los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2000 (Cuadro 1.1). En relación con la edad, predominó la población de jóvenes y de adultos jóvenes, en tanto tres de cada 10 entrevistados tenían 25 años o menos (30%), y uno de cada cuatro se ubicó en el rango de 26 a 35 años de edad (26%) (Gráfica 1.2).

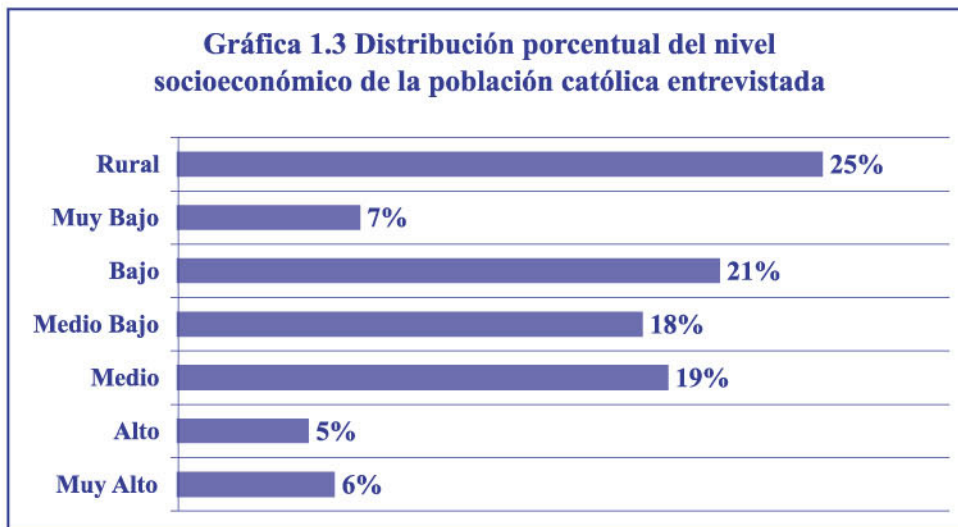


Respecto al estado civil, poco más de la mitad de las y los católicos entrevistados estaban casados (57%), y uno de cada tres solteros (32%). Si bien en ambos sexos predominaron las personas casadas o unidas, más mujeres que hombres se ubicaron en esta categoría, mientras que en la categoría de solteros hubo más hombres que mujeres. En relación con el número de hijos o hijas, cerca de siete de cada 10 entrevistados tenían descendencia (67%), con un promedio de tres, siendo mayor el número de mujeres que de hombres que han tenido hijos o hijas (Cuadro 1.2).

La mitad de la población reportó estudios de secundaria concluida o menos (50%), distribuidos de manera casi idéntica entre quienes cursaron estudios de primaria completa o incompleta (24%) y los que terminaron o dejaron inconclusa la secundaria (23%). En el caso de las personas con estudios incompletos y completos de licenciatura y de maestría, éstos representaron la quinta parte de la población (22%). El análisis por sexo, muestra que las mujeres tienen menor escolaridad que los hombres. En ellas, la escolaridad predominante es de estudios de primaria incompleta o completa (28%), y en ellos de licenciatura incompleta o completa (23%) (Cuadro 1.2).

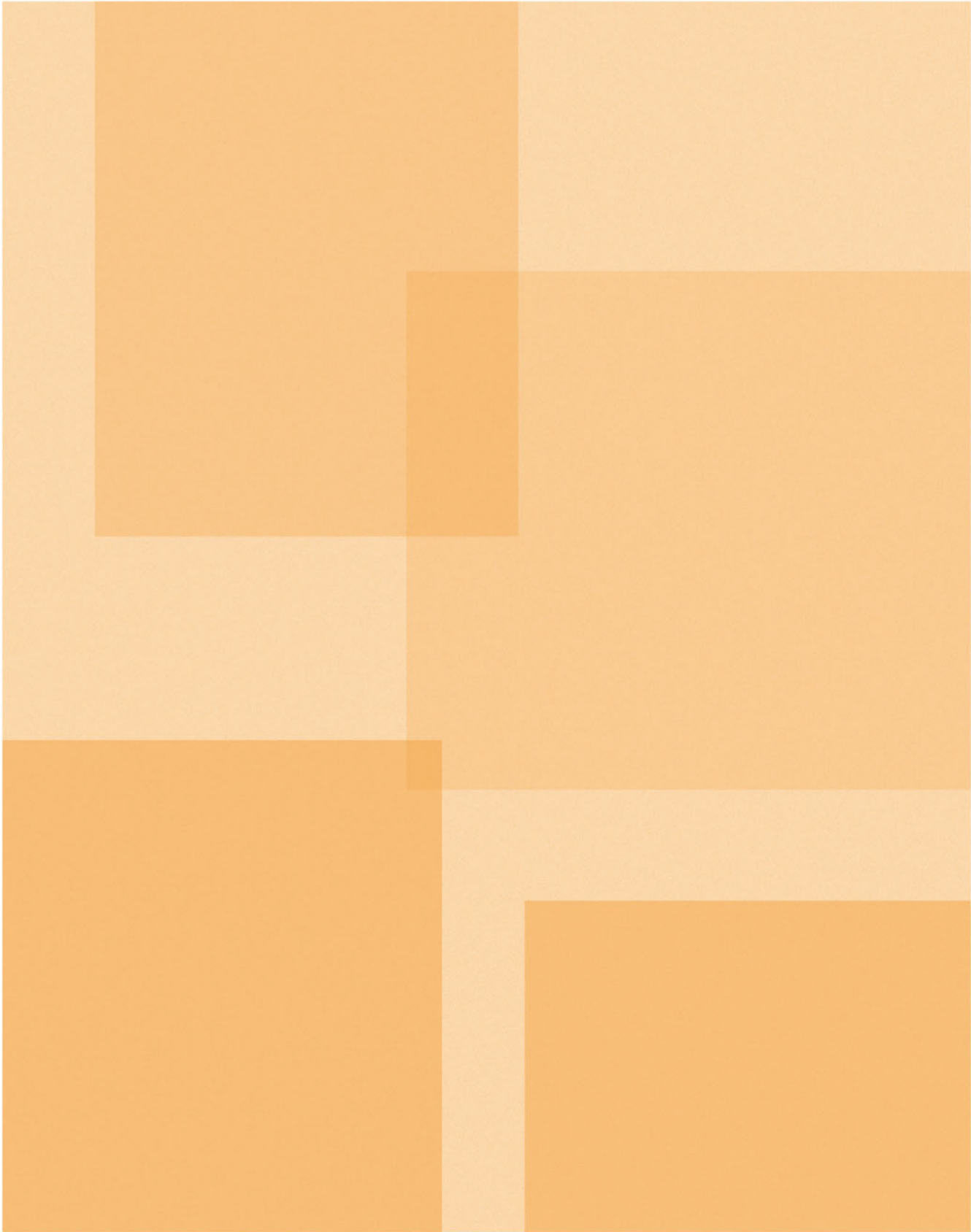
En cuanto a la ocupación, las labores más destacadas entre las mujeres son, en primer lugar, la de ama de casa (63%), seguida por la de estudiante (11%) y trabajadora asalariada (9%). Los hombres, por su parte, se ocupan en mayor medida como trabajador asalariado (27%), trabajador por cuenta propia (17%) y estudiante (13%) (Cuadro 1.2).

De acuerdo con el lugar de residencia, seis de cada 10 entrevistados vivían en zonas urbanas (61%), uno de cada cuatro en zonas rurales (25%) y el resto en zonas suburbanas (13%) (Cuadro 1.1). Las cifras sobre el nivel socioeconómico indican que entre la población católica entrevistada en zonas urbanas y suburbanas predominaron los niveles de vida bajo (21%), medio (19%) y medio bajo (18%) (Gráfica 1.3).



Análisis de las características sociodemográficas

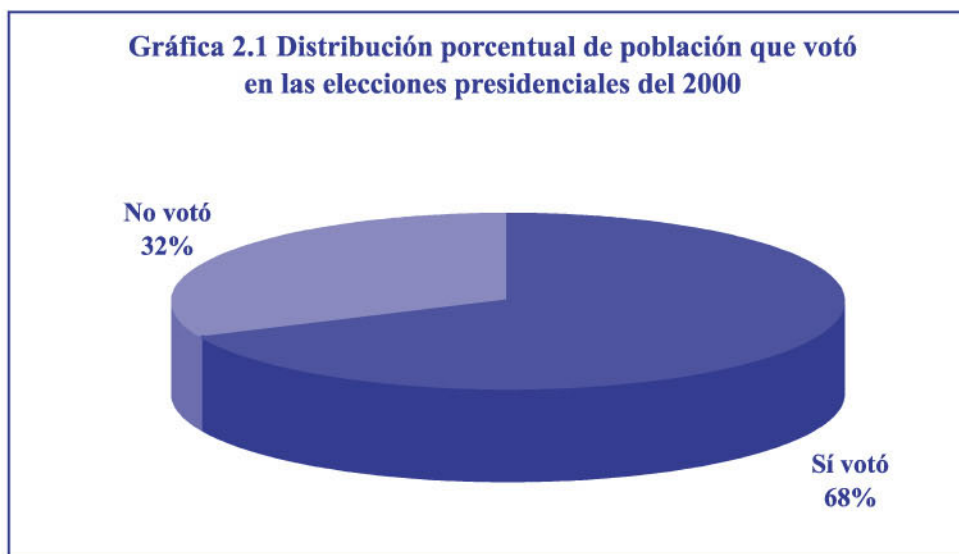
A lo largo del texto que se presenta a continuación se destacan las diferencias encontradas de acuerdo con el sexo de la población entrevistada, la edad, el nivel socioeconómico y la pertenencia a una zona rural o a una zona urbana. Cabe aclarar no obstante que no todos los resultados están desagregados en función de dichas características, ya que sólo se reportan aquellas que sí reflejaban diferencias relevantes en el comportamiento de los grupos.



A. Política y religión

Comportamiento político de la población católica mexicana

Entre la población católica el sufragio constituye un derecho y una obligación ciudadana, como se observa en el hecho de que cerca de siete de cada 10 católicos votaron en las elecciones presidenciales del 2000 (68%) (Gráfica 2.1), y que tres de cada cuatro juzgó como importante o muy importante participar en las elecciones para legisladores que se efectuaron durante el 2003 (73%)¹. A pesar de que no todas las personas entrevistadas que contaban con credencial de elector (88%) emitieron su voto en el 2000, los datos permiten observar que el porcentaje de católicos que participó en este proceso electoral (68%) fue ligeramente superior al porcentaje de participación de los votantes a nivel nacional (64%), según las cifras reportadas por el Instituto Federal Electoral.

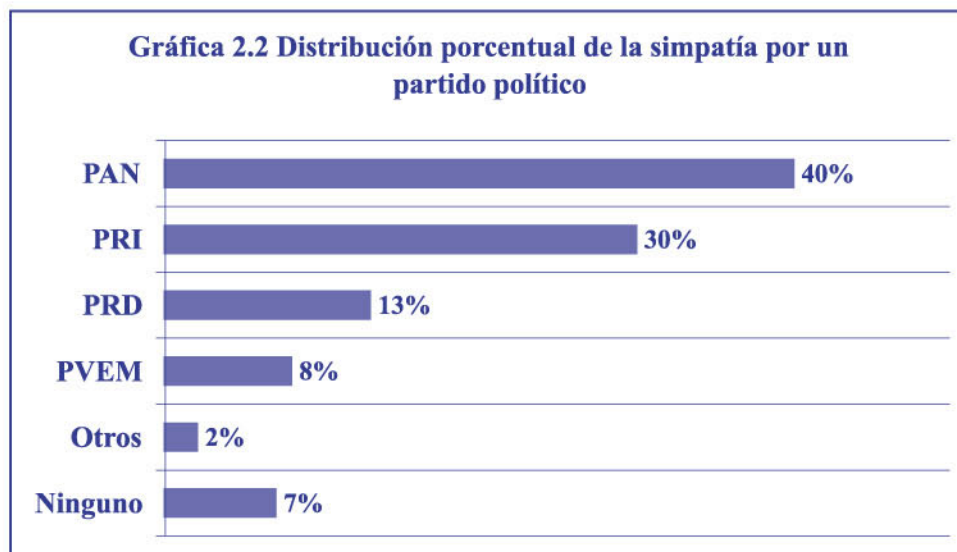


En cuanto a las preferencias políticas, la población católica declaró tener simpatía en primer lugar por el Partido Acción Nacional (PAN) (40%), seguido por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) (30%), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) (13%) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) (8%) (Gráfica 2.2). Las preferencias de los católicos son similares a las tendencias registradas en la votación nacional del 2000, año durante el cual se reportó un proceso de alternancia en el poder ejecutivo con el triunfo del PAN, quien derrocó al PRI al quedar en segundo lugar entre las preferencias electorales².

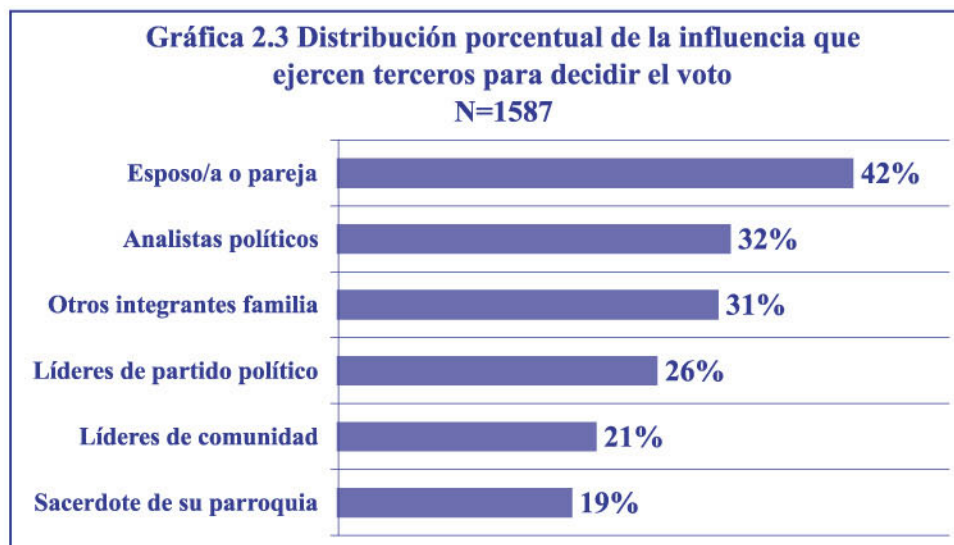
¹ El periodo de aplicación de la encuesta, del 18 junio al 16 de julio del 2003, abarcó la fecha del 6 de julio cuando precisamente en varios estados del país se celebraron elecciones para legisladores.

² Los resultados obtenidos por los tres partidos políticos más importantes en las elecciones presidenciales del 2000 fueron, según datos del Instituto Federal Electoral, los siguientes: 42.52% el PAN, 36.11% el PRI y 16.64% el PRD.

No obstante, los datos muestran que en las zonas rurales la tendencia observada a nivel nacional se invierte, al ser el PRI el partido que logra congregar mayores simpatías en la población (41%), lo que denota que este partido sigue siendo la primera fuerza política entre algunos sectores de la población (Cuadro 2.1).



Los resultados son contundentes en cuanto a que la mayoría de católicas y católicos no le concede importancia a la opinión de los sacerdotes para decidir por quién votar (81%), a diferencia de la influencia que sí ejercen el esposo, la esposa o la pareja en dicha decisión (42%) (Gráfica 2.3). El análisis por zona da cuenta que, en comparación con los católicos del medio urbano, los de zonas rurales le conceden mayor importancia a la opinión de terceros para decidir su voto, siendo el esposo, la esposa o la pareja (50%), los analistas políticos (34%) y otros integrantes de la familia (37%), los que más influencia tienen en dicha elección



Los resultados también indican que aún cuando la opinión de los sacerdotes no influye en el voto de la mayor parte de la feligresía de zonas rurales (74%), sus opiniones son más relevantes que en el medio urbano (Cuadro 2.2).

De una lista de personajes y organizaciones de la vida pública, política y religiosa nacional e internacional (que formaban parte de la opinión pública durante la aplicación de la encuesta), que fueron presentados a las y los entrevistados para que los identificaran y emitieran una opinión sobre ellos, los más conocidos fueron el Papa Juan Pablo II (99%) y Vicente Fox (99%), seguidos del presidente de Estados Unidos, George W. Bush (88%), el Jefe de Gobierno de la ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador (84%), la esposa del presidente, Marta Sahagún (83%), y la Organización de Naciones Unidas (ONU) (81%) (Cuadro 2.3).

Cabe destacar no obstante que la persona que tiene mayor aceptación entre la comunidad católica es el Papa Juan Pablo II, en tanto que la gran mayoría tiene una opinión buena o muy buena de él (95%). El segundo lugar en importancia lo ocupa la Organización de Naciones Unidas, de quien tienen una buena o muy buena opinión tres de cada cuatro católicos (76%). En el ámbito nacional, la persona más popular es la esposa del presidente, Marta Sahagún (73%), quien incluso logra ubicarse por encima de su esposo Vicente Fox (72%). Otro personaje de la vida política con amplia aceptación es Andrés Manuel López Obrador, quien a pesar de ser representante de un gobierno local obtuvo opiniones buenas o muy buenas de siete de cada 10 católicos entrevistados (71%). De entre la religión católica mexicana quienes tienen mayor aceptación son los Legionarios de Cristo (69%), el Cardenal Norberto Rivera (66%), el Arzobispo Juan Sandoval Iñiguez (65%) y el Obispo Samuel Ruiz (62%).

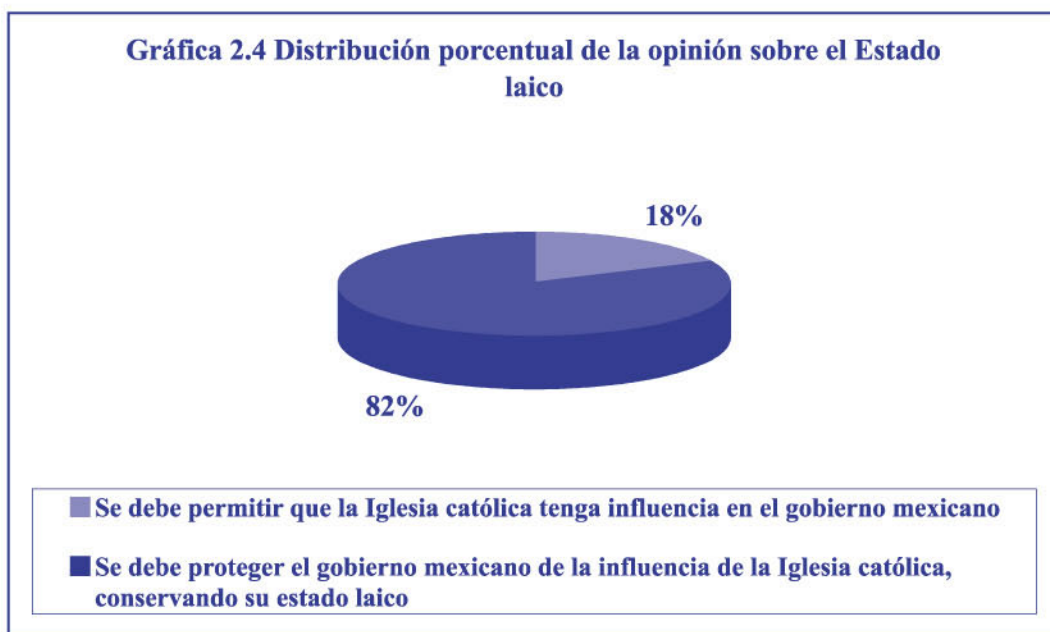
Estos resultados indican que la persona con mayor popularidad y aceptación entre la población católica mexicana proviene de la misma Iglesia católica, el Papa Juan Pablo II, seguido por un organismo internacional: la ONU. En ambos casos se trata de figuras que no pertenecen al ámbito nacional. Para el caso de México, los resultados revelan que personajes de la esfera pública y política gozan de mayor popularidad que organizaciones y representantes de la jerarquía de la Iglesia católica.

La población católica quiere un Estado laico

Los resultados de la encuesta permiten afirmar que la comunidad católica mexicana tiene bastante claridad de la frontera entre el Estado y las Iglesias, expresado en el hecho de que la gran mayoría está en desacuerdo con que la Iglesia católica use las misas para promover o descalificar ciertos candidatos o partidos políticos (92%), desapruueba que sacerdotes o monjas puedan ocupar puestos de elección popular (83%) y opina que no debe permitirse que la Iglesia católica influya en el diseño de las políticas públicas del gobierno mexicano (80%) (Cuadro 2.4).

Esta tendencia se confirma con la opinión de la mayoría de la feligresía respecto de que debe protegerse al gobierno mexicano de la influencia de la Iglesia católica, conservando su Estado laico (82%) (Gráfica 2.4). Aun cuando entre las personas entrevistadas existe consenso de que

la Iglesia católica no debe intervenir en los asuntos políticos y públicos del país, dicha posición es sostenida en mayor medida por hombres y los habitantes de las ciudades, y dentro de estos últimos por quienes reportan niveles socioeconómicos más altos (Cuadro 2.5)



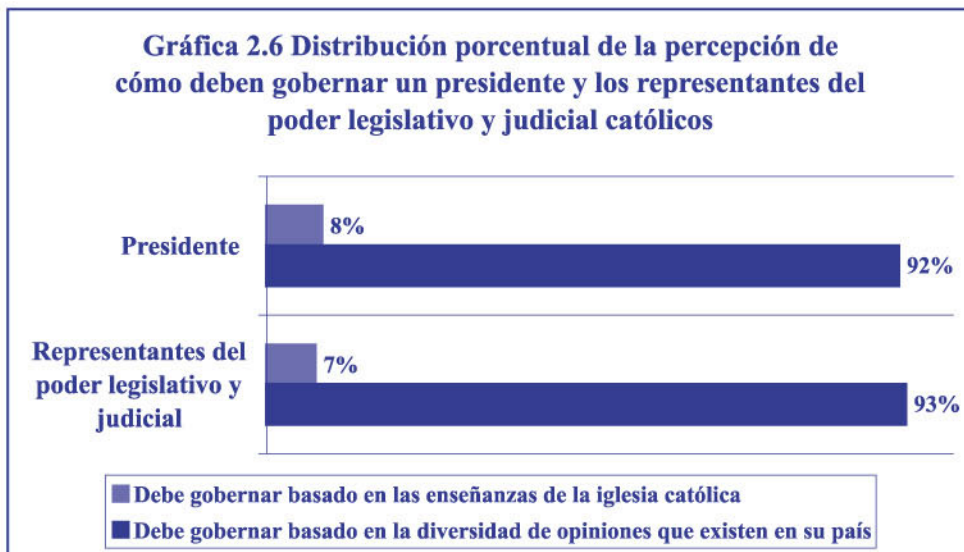
Con respecto a la educación religiosa, la mayoría de la población entrevistada se opone a que la religión católica se enseñe en las escuelas públicas de México (59%) (Gráfica 2.5), siendo este rechazo más claro entre los varones, la población menor de 45 años y los residentes de zonas urbanas (Cuadro 2.6). A pesar de las polémicas en torno al tema en la educación sexual en las escuelas, los resultados de la encuesta confirman que los propios católicos conciben que las



enseñanzas religiosas no deben integrarse en los contenidos educativos promovidos por el Estado mexicano, lo que muestra una vez más su apoyo a la separación entre el ámbito religioso y el del Estado.

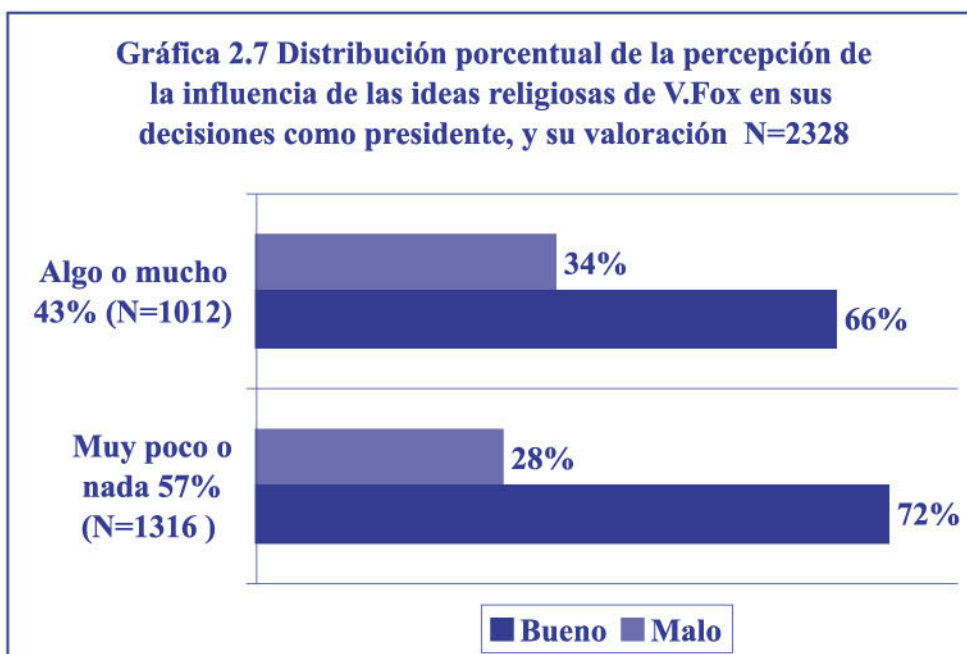
Paradójicamente con esta posición, la mitad de la población no desaprobaría que la Iglesia católica recibiera apoyo económico de parte del gobierno para operar escuelas confesionales (54%). Cabe destacar que las opiniones favorables a dicha medida provienen principalmente de la población rural (68% zona rural vs. 49% zona urbana), de los sectores urbanos con los niveles de vida más bajos y de mujeres (Cuadro 2.7).

Por otra parte, los resultados de la encuesta exhiben que, entre la población católica mexicana el respeto a la diversidad de opiniones es visto como un principio importante para la convivencia armónica de la sociedad. La mayoría de las personas opina que los funcionarios públicos católicos, desde el Poder Ejecutivo (92%) hasta el Poder Legislativo y el Poder Judicial (93%), deben gobernar basándose en la diversidad de opiniones que existen en la sociedad y no con base en las enseñanzas de la religión católica (Gráfica 2.6).



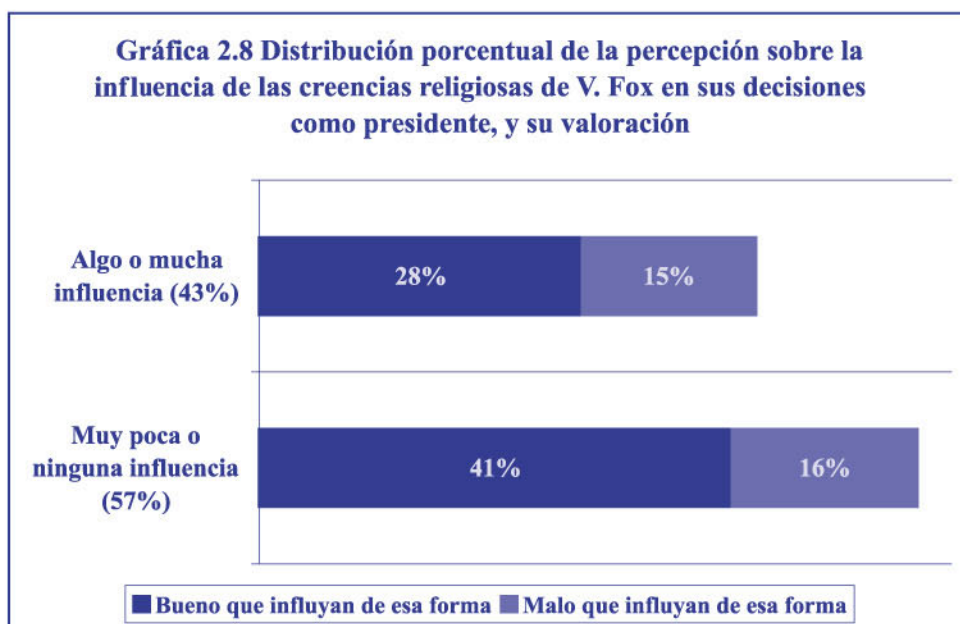
En relación con el tema de las propias creencias religiosas del presidente de la República Vicente Fox (quien públicamente se identifica como católico), los resultados indican que cerca de seis de cada 10 entrevistados consideran que sus creencias religiosas influyen muy poco o nada en sus decisiones como presidente (57%), mientras que el resto opina que éstas ejercen algo o mucha influencia en dicho desempeño (43%) (Gráfica 2.7). Cabe resaltar que la mayoría de quienes perciben que las creencias religiosas de V. Fox influyen poco o nada en su vida política, valoran como bueno que ello sea así (72%). Los grupos que más apoyan esta posición son las personas de mediana edad (36 a 45 años), los habitantes de las ciudades ubicados en los niveles muy alto y muy bajo, y las mujeres con una ligera diferencia frente a los hombres (Cuadro 2.8a).

Gráfica 2.7 Distribución porcentual de la percepción de la influencia de las ideas religiosas de V.Fox en sus decisiones como presidente, y su valoración N=2328



De manera inversa, la mayoría de quienes opinan que las ideas de V. Fox influyen algo o mucho en sus decisiones como presidente, valoran como bueno que dichas creencias ejerzan influencia en su vida política (66%). A favor de esta opinión se pronunciaron un mayor número de mujeres (73% mujeres vs. 57% hombres), de habitantes de las zonas rurales y de las ciudades con los niveles de vida más bajos (medio bajo y bajo), y de adultos jóvenes (26 a 35 años) (Cuadros 2.8b).

Gráfica 2.8 Distribución porcentual de la percepción sobre la influencia de las creencias religiosas de V. Fox en sus decisiones como presidente, y su valoración



Desde otra perspectiva, estos resultados indican que un mayor número del total de personas entrevistadas piensan que es bueno que las creencias religiosas del presidente V. Fox tengan muy poca o ninguna influencia en sus decisiones como mandatario de la república (41%). Por contraste, un grupo menos numeroso de entrevistados percibe que es bueno que las creencias religiosas de V. Fox tengan algo o mucha influencia en sus decisiones como político (28%) (Gráfica 2.8) (pag.24).

Por otra parte, en la encuesta se incluyó una pregunta para conocer las opiniones de católicas y católicos sobre el rumbo del país, de donde se desprende que un poco más de la mitad de la población entrevistada percibe que el país va por buen camino (55%), siendo esta apreciación ligeramente mayor entre los hombres, las personas mayores de 66 años y los habitantes de zonas urbanas con los niveles socioeconómicos alto y medio. De acuerdo con las preferencias por un partido político, los datos indican que una mayor proporción de simpatizantes del PAN (71%) y el PRD (52%) opinaron que el país va por buen camino, mientras que de manera inversa la mayoría de los simpatizantes del Partido Verde Ecologista de México (63%) y del PRI (56%) opinan que el país va por un camino equivocado (Cuadro 2.9).

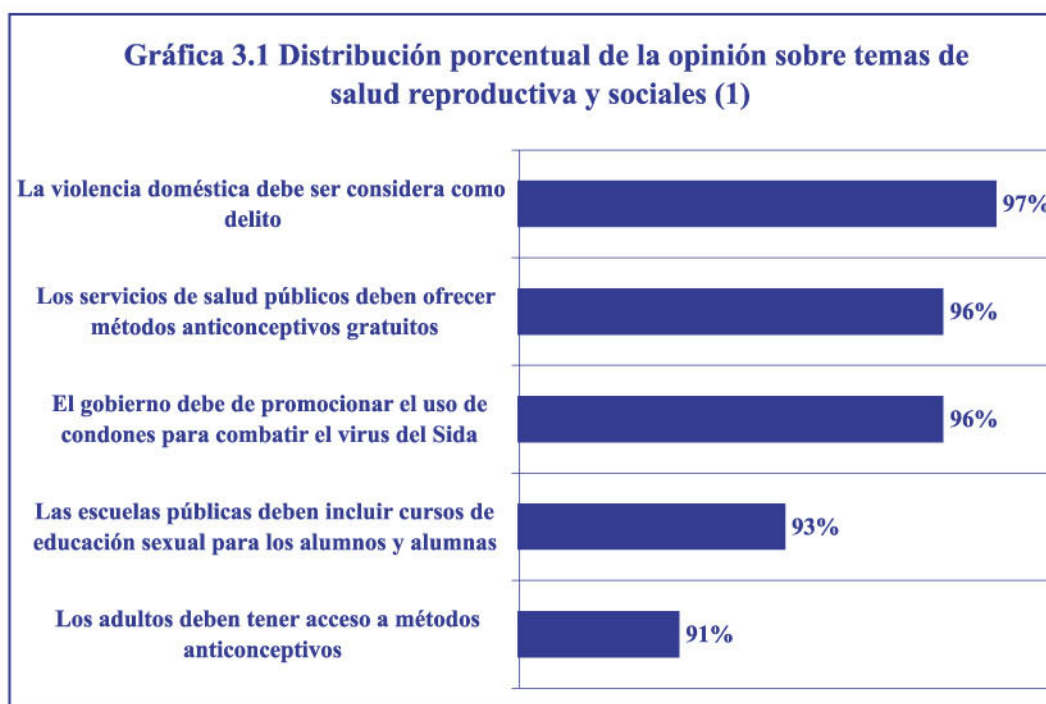
Conclusiones sobre Política y religión

- Entre la población católica el sufragio constituye un derecho y una obligación ciudadana.
- La opinión de los sacerdotes tiene muy poca importancia en el proceso de toma de decisión de por quién votar, en relación con las opiniones de la pareja u otros integrantes de la familia y personajes de la vida pública, lo que indica que la Iglesia católica ejerce escasa influencia en las preferencias políticas de católicas y católicos.
- Los personajes u organizaciones con mayor aceptación entre la población católica mexicana no pertenecen al ámbito nacional (el Papa Juan Pablo II y la ONU). En México personajes de la vida pública y política tienen mayor popularidad que organizaciones y representantes de la jerarquía de la Iglesia católica.
- La comunidad católica mexicana tiene clara la frontera entre el Estado y la Iglesia católica. La gran mayoría expresó un abierto rechazo a que ésta utilice las misas para promover o descalificar a candidatos o partidos políticos, a que sus integrantes ocupen puestos de elección popular y a que la Iglesia católica influya en el diseño de políticas públicas del gobierno mexicano.
- La mayoría de las personas se opone a que la religión católica se enseñe en las escuelas públicas de México.
- Entre católicas y católicos, el respeto a la diversidad de opiniones es visto como un principio importante para la convivencia armónica de la sociedad. La gran mayoría opina que un presidente o cualquier representante del poder legislativo y judicial católico debe gobernar tomando en cuenta la diversidad de opiniones que existen en su país.

B. La opinión católica en temas de salud y derechos sexuales y reproductivos

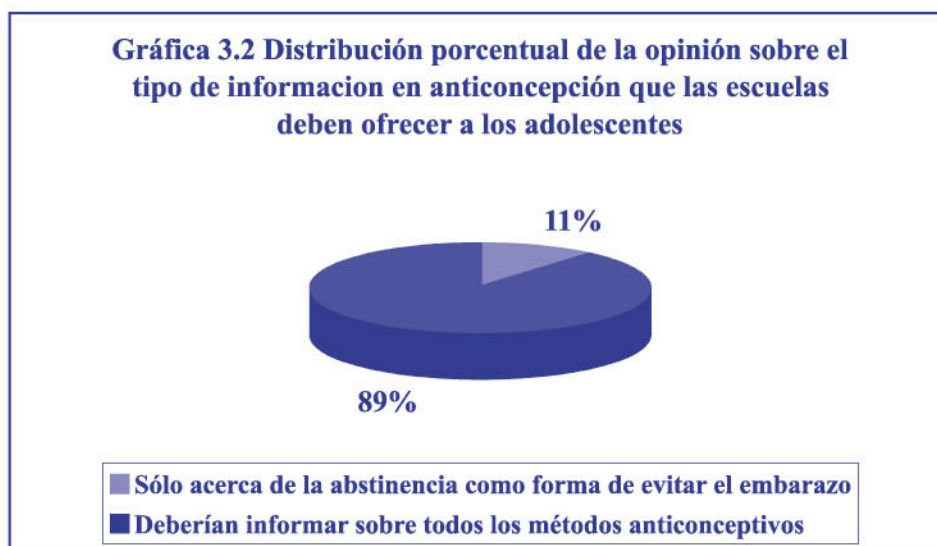
Opinión sobre el uso de métodos anticonceptivos

En temas relacionados con la salud reproductiva, destaca que la inmensa mayoría de los católicos opina que la Secretaría de Salud debe ofrecer métodos anticonceptivos de manera gratuita (96%), a través de hospitales, clínicas y centros de salud (Gráfica 3.1). Además, consideran que tanto las mujeres y hombres adultos (91%) como los adolescentes (82%) deben tener acceso a una amplia oferta de métodos anticonceptivos que incluya, entre otros, las pastillas, los inyectables, el dispositivo intrauterino y los condones (Cuadro 3.1 y Cuadro 3.3). Cabe resaltar que a pesar de que disminuye un poco el apoyo en el caso de los jóvenes (83% adolescentes y 91% adultos), la gran mayoría de los católicos reconoció la necesidad de que este sector de la sociedad tenga acceso a los métodos anticonceptivos. Otro tema de igual importancia para la población entrevistada es el problema del VIH/Sida, ante el cual casi la totalidad (96%) se pronunció a favor de que el gobierno mexicano fije como prioridad la promoción del uso del condón para evitar la propagación de la pandemia.



Importancia de la educación sexual

La educación sexual constituye una de las inquietudes más sentidas de católicas y católicos, quienes de manera casi generalizada opinaron que las escuelas públicas deben incluir cursos de educación sexual para alumnas y alumnos (93%). En relación con la educación sexual que actualmente los adolescentes del país reciben en las escuelas públicas, nueve de cada diez católicos consideraron que éstas deben incluir información acerca de todos los métodos anticonceptivos (89%) (Gráfica 3.2). Sólo una clara minoría estuvo a favor de que a los adolescentes se les hable de la abstinencia como única opción para evitar los embarazos, siendo la población mayor de 45 años la que en mayor proporción apoya esta medida (Cuadro 3.1).



Estos resultados muestran el consenso de la población católica mexicana respecto de que las y los jóvenes sean informados de todas las opciones anticonceptivas disponibles y no sólo de la abstinencia, como pretenden grupos católicos conservadores quienes representan la voz de una minoría de la feligresía católica, según lo demuestran los resultados de la encuesta.

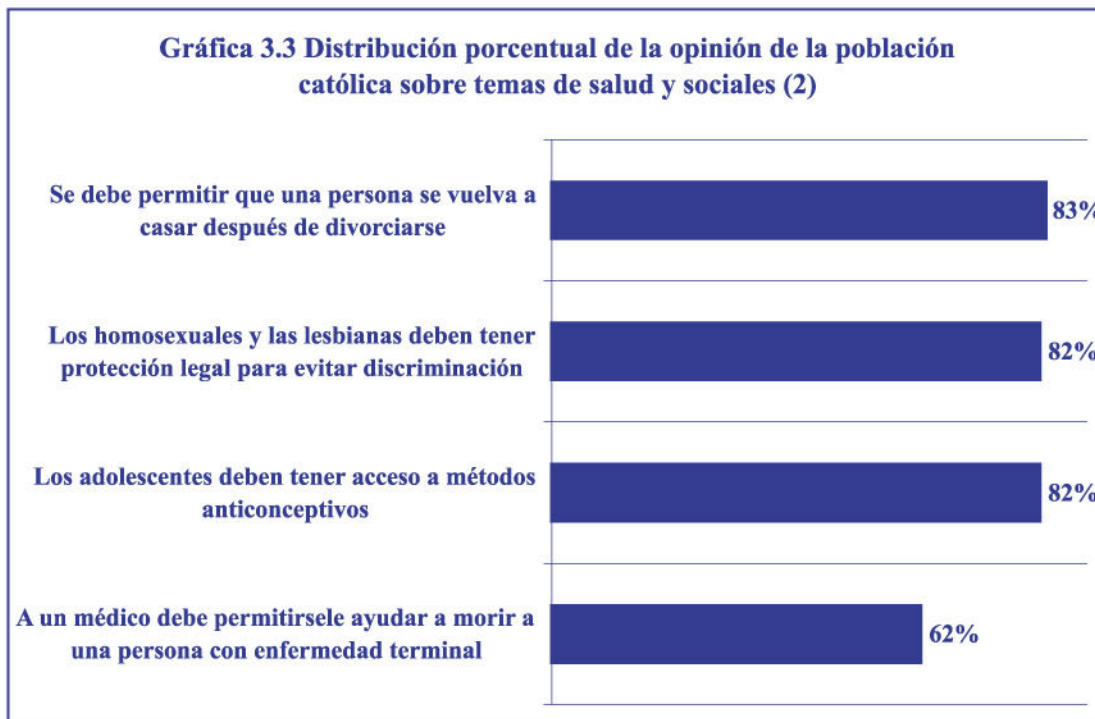
Otros temas sociales y de salud

En opinión de casi la totalidad de la población entrevistada la violencia doméstica debería ser considerada como un delito (97%), lo que muestra el creciente interés de la población por afrontar uno de los problemas más complejos y dolorosos que tiene como principales víctimas a las mujeres y a los menores de edad (Gráfica 3.1).

Respecto de otros temas controvertidos, los datos de la encuesta confirman que la amplia mayoría de católicas y católicos tiene posiciones abiertas en relación con que se permita a las personas divorciadas casarse nuevamente (83%), y que las lesbianas y los homosexuales re-

ciban protección legal para evitar que sean discriminados en su vida pública y privada (82%). Sobre la posibilidad de que un médico apoye a morir a una persona que ha tomado esta decisión en pleno uso de sus facultades y que padece una enfermedad terminal y dolorosa, la mayoría de las personas entrevistadas se pronunció a favor de que se autorice a los médicos para llevar a cabo dicha función (62%) (Gráfica 3.3).

De acuerdo con algunas características sociodemográficas de la población se observa que los hombres están ligeramente más a favor que las mujeres con que los adolescentes tengan acceso a los métodos anticonceptivos y con la eutanasia. En relación con la edad, destaca que las personas menores de 45 años tienen opiniones más favorables hacia todos los temas analizados, en comparación con los mayores de esa edad (Cuadro 3.2). En cuanto a la zona de residencia los resultados muestran que los habitantes de las ciudades están más a favor que los de zonas rurales con la eutanasia, con que se permita que las personas divorciadas vuelvan a casarse, y con que las escuelas públicas incluyan cursos de educación sexual para sus alumnas y alumnos (Cuadro 3.3).

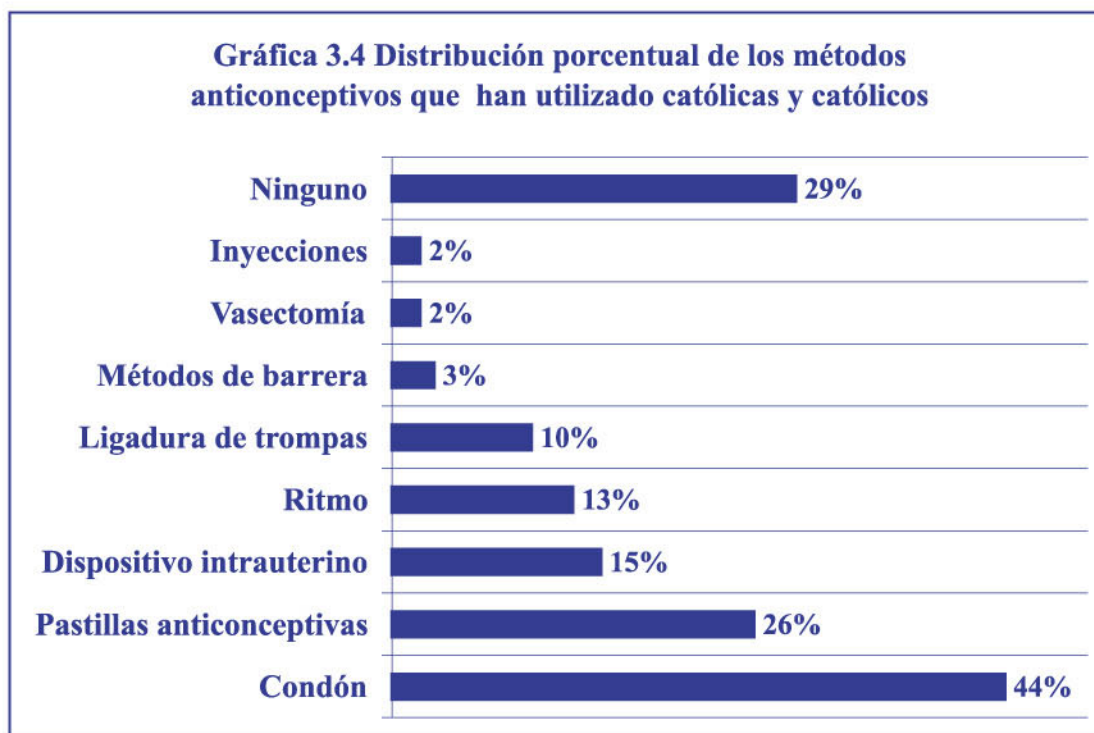


Por último, cabe resaltar que la promoción del uso del condón para prevenir el contagio del VIH/Sida es el tema que más preocupa a la población rural, la cual se ha visto afectada por el rápido incremento de la pandemia en los últimos años. Por su parte, la tipificación de la violencia doméstica como delito es el tema que más preocupa a la población urbana, independientemente del nivel socioeconómico, con excepción de quienes pertenecen al nivel alto que mostraron mayor interés porque las escuelas públicas incluyan cursos de educación sexual para sus alumnos y alumnas.

Los resultados descritos anteriormente revelan cambios importantes en la población católica, que se reflejan en su apertura hacia temas que tradicionalmente han sido considerados tabú como los derechos de las lesbianas y los homosexuales, la sexualidad en los adolescentes y la eutanasia. Ello da cuenta de la distancia que existe entre el pensar y sentir de la feligresía católica y los representantes de su Iglesia, quienes mantienen un claro rechazo al avance de los derechos de las mujeres y de los derechos sexuales y los derechos reproductivos de la población.

Uso de métodos anticonceptivos

Congruentes con sus opiniones a favor del uso de métodos anticonceptivos, la mayoría de las mujeres y hombres entrevistados declararon que por lo menos alguna vez en su vida han usado métodos anticonceptivos modernos, tales como el condón (44%), las pastillas anticonceptivas (26%), el dispositivo intrauterino (15%), la ligadura de trompas (o salpingoclasia) (10%), los métodos de barrera (óvulos, diafragmas) (3%), la vasectomía (2%) o las inyecciones (2%) (Gráfica 3.4). Por su parte, una de cada 10 personas señaló que utiliza el ritmo como medida natural de prevención de embarazos. Con ello se constata que en México, un amplio sector de la población católica es usuario de métodos anticonceptivos modernos, lo que muestra que en temas de sexualidad y anticoncepción la feligresía católica se guía más por los dictados de su conciencia que por los mandatos de su Iglesia.

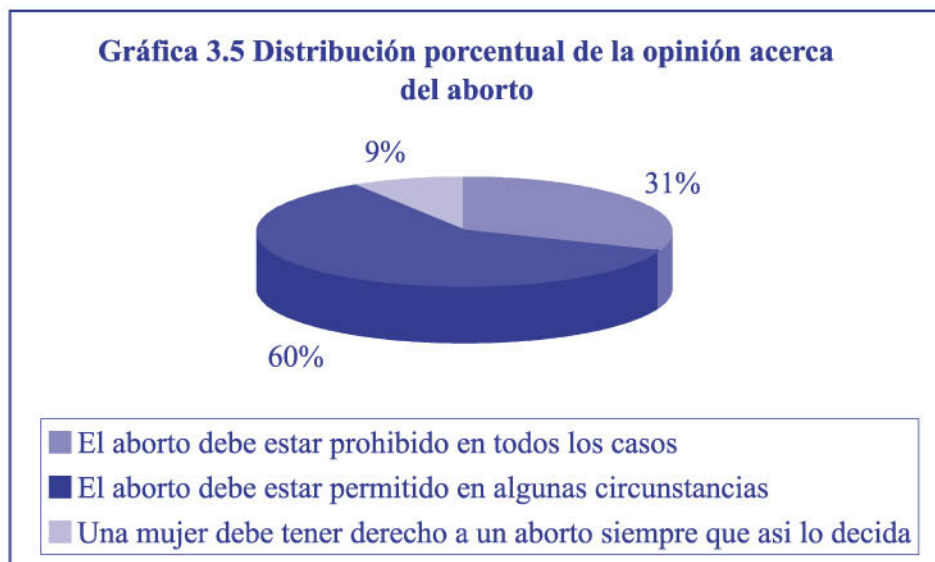


Llama la atención el amplio sector de católicos entrevistados, tres de cada 10, que declaró no haber usado ningún método anticonceptivo (29%). En relación con la edad, destaca que las ci-

frases más elevadas de no uso de métodos se ubican precisamente en los grupos con las edades extremas, por un lado, entre las personas mayores de 66 años (66%), seguidas de las de 56 a 65 años (52%), y por otro lado, entre las personas menores de 25 años (31%). En cuanto al sexo, destaca que más mujeres que hombres declararon no haber usado métodos anticonceptivos (34% mujeres vs. 24% hombres), y respecto a la zona, más residentes de zonas rurales que de zonas urbanas no han usado anticonceptivos. Asimismo, los habitantes de las zonas rurales son quienes han usado en menor proporción métodos anticonceptivos modernos (Cuadro 3.4).

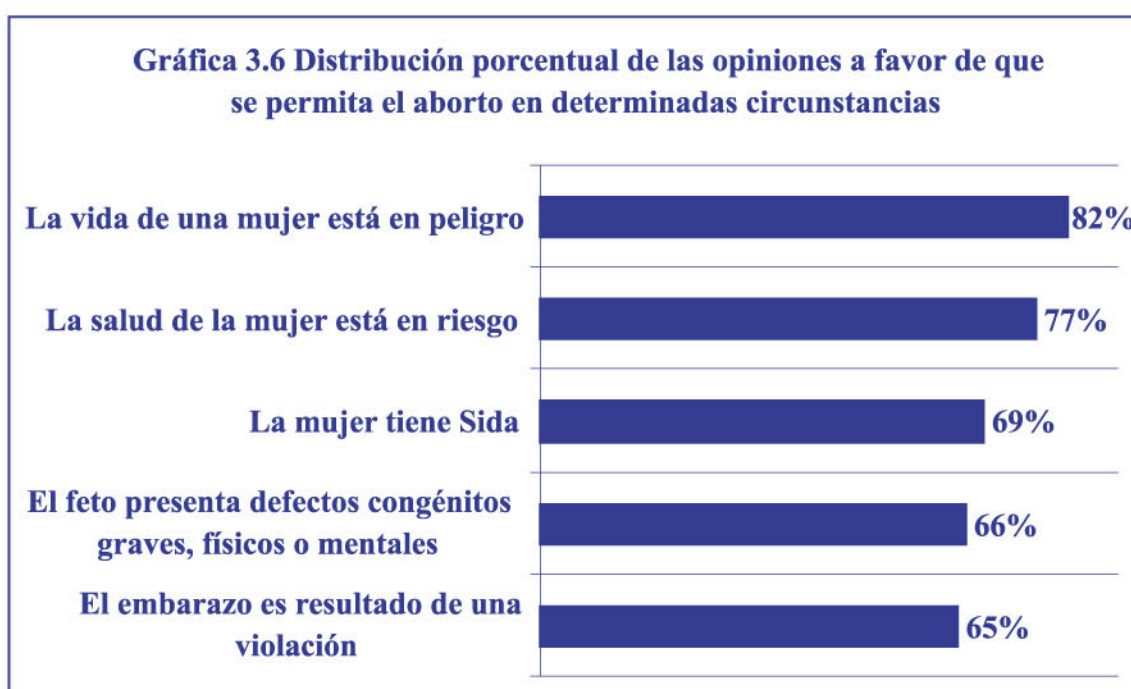
Opiniones sobre el aborto

En relación con el tema del aborto, la mayoría de las católicas y católicos, 7 de cada 10, están de acuerdo con que la interrupción de un embarazo debe estar permitido en determinadas circunstancias (60%) o en que una mujer debe tener derecho a un aborto siempre que ella así lo decida (9%). Es decir, solamente tres de cada 10 entrevistados están en contra del aborto en todos los casos (Gráfica 3.5). Las opiniones favorables al hecho de que el aborto se permita en determinadas circunstancias, provienen en mayor medida de personas de entre 26 y 55 años, de sectores urbanos de niveles alto, medio alto y medio bajo, y de un poco más de hombres que de mujeres. Por su parte, los sectores urbanos con niveles de vida alto y bajo, las personas menores de 45 años y un poco más de hombres que de mujeres, son quienes más apoyan que el aborto sea permitido en todos los casos. En cuanto a los católicos que se oponen a la interrupción del embarazo bajo cualquier circunstancia, destaca que esta posición es planteada con mayor claridad por las personas mayores de 66 años, los habitantes de zonas rurales y los más pobres de las ciudades (nivel socioeconómico bajo), así como por un poco más de mujeres que de hombres (Cuadro 3.5).



Las situaciones que desde la perspectiva de la mayoría de católicas y católicos entrevistados justificarían la interrupción de un embarazo son: Cuando la vida de la mujer está en peligro (82%), cuando la salud de la mujer está en riesgo (77%), cuando la mujer tiene Sida (69%), cuando el feto presenta defectos congénitos graves, físicos o mentales (66%), y cuando el embarazo es resultado de una violación (65%) (Gráfica 3.6).

En opinión de uno de cada tres entrevistados las instituciones públicas de salud deben ofrecer servicios de aborto legal en forma gratuita a las mujeres que lo soliciten (33%). No obstante, la gran mayoría de las católicas y católicos opinan que debe brindarse atención a las mujeres que presentan algún problema de salud como consecuencia de un aborto, en los hospitales, clínicas y centros de salud del sector público de México (93%).



De las cinco causales de aborto que a juicio de la población católica deben permitirse, la legislación mexicana actual sólo reconoce cuatro de ellas (cuando la madre tiene Sida no está contemplada en las leyes). Sin embargo, cabe destacar que la interrupción del embarazo producto de una violación es la única causal que forma parte de la legislación de los 31 estados de la república mexicana y el Distrito Federal, debido a que el resto de las causales se han integrado de manera desigual en los marcos legales de los estados y la ciudad de México.

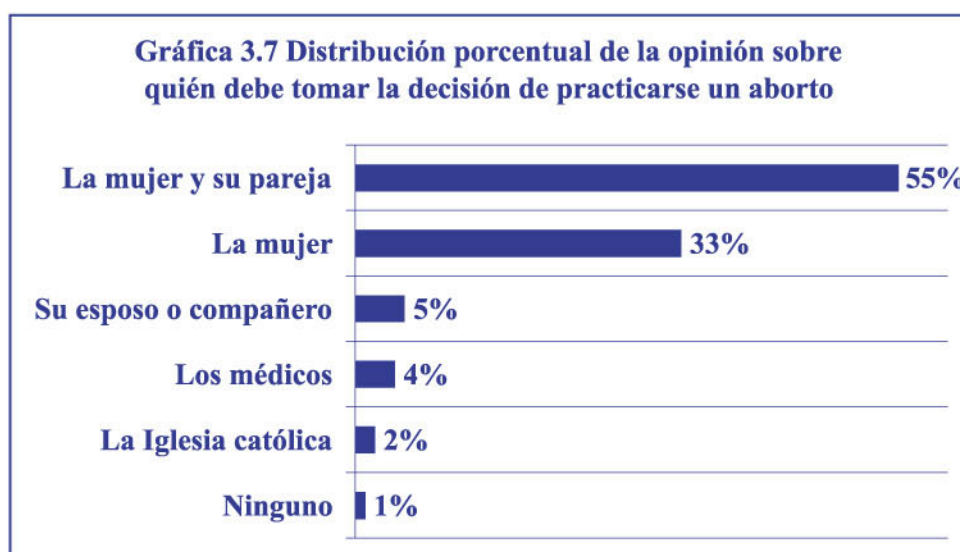
Con respecto a las características sociodemográficas, se observa que las mujeres están más a favor del aborto que los hombres cuando el feto presenta defectos congénitos graves, físicos o mentales, y cuando la madre tiene Sida. En el caso de los hombres están más a favor con el aborto que las mujeres cuando el embarazo es producto de una violación, y si peligra la vida de una mujer con el desarrollo del embarazo (Cuadro 3.6). En términos de la edad de los en-

través de entrevistas, las personas de mayor edad son quienes muestran opiniones menos favorables hacia el aborto. Por su parte, la gran mayoría de católicas y católicos de las ciudades y del campo coinciden en que debe permitirse el aborto cuando peligrar la vida de la mujer; para el resto de las causales son los habitantes de las ciudades quienes tienen actitudes más favorables, con excepción del aborto cuando la madre tiene Sida, que obtuvo mayor apoyo entre los habitantes de zonas rurales, lo que exhibe nuevamente su preocupación ante este grave problema de salud pública.

Los resultados de la encuesta dan cuenta de que la mayoría de los católicos no se opone al aborto (69%), y que existe un amplio consenso de que las mujeres puedan interrumpir un embarazo cuando su vida o su salud peligran, en caso de tener Sida, cuando el producto presenta defectos de nacimiento o cuando han sido víctimas de una violación. Incluso, uno de cada 10 católicos, a pesar del rechazo de la jerarquía de su Iglesia, está de acuerdo con que se permita el aborto en todo los casos.

Los hallazgos de la encuesta por lo tanto destacan que un sector importante de la población católica mexicana no coincide con las posturas de la jerarquía de la Iglesia católica y otros grupos conservadores en el tema del aborto, quienes tienen una franca oposición argumentando el derecho a la vida desde el momento de la concepción. En este contexto, valdría la pena aventurar la hipótesis de que iniciativas tendientes a homologar en todo el país las causales de aborto serán apoyadas por los propios católicos.

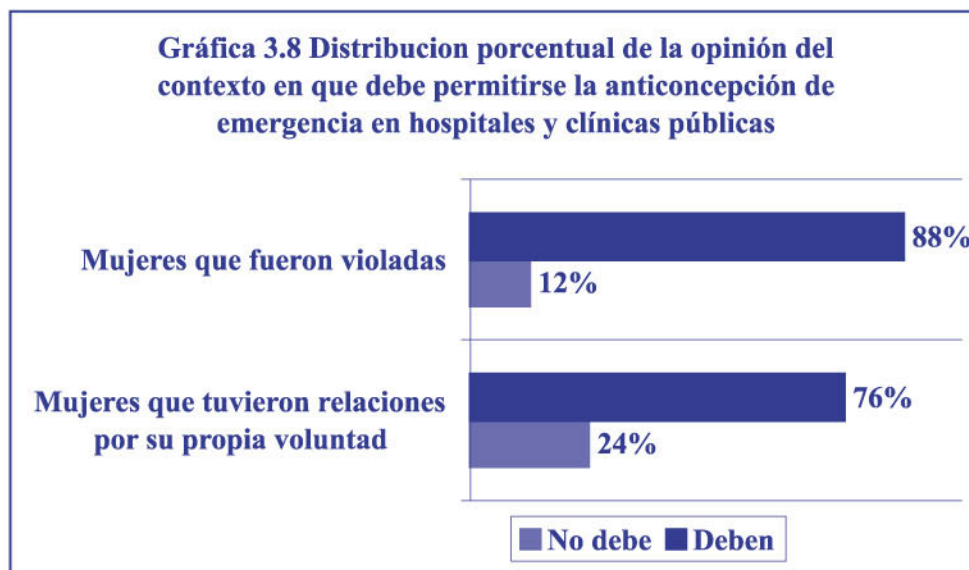
Sobre la posibilidad de que una mujer se enfrente a un embarazo no deseado y tenga que tomar la decisión de practicarse un aborto, más de la mitad señaló que esta decisión debe ser responsabilidad de la mujer y su pareja (55%), mientras que uno de cada tres católicos manifestó que la decisión de un aborto corresponde únicamente a la mujer (33%) (Gráfica 3.7).



De acuerdo con las características sociodemográficas, se observa que un mayor número de hombres y residentes de las ciudades apoyó la idea de que ambos miembros de la pareja deben compartir la decisión de un aborto, mientras que un porcentaje mayor de mujeres y de personas provenientes de los niveles socioeconómicos bajo, muy bajo y muy alto, estuvo más a favor de que sea la mujer la encargada de tomar la decisión sobre la interrupción de un embarazo. Asimismo, quienes más apoyaron dicha postura fueron personas menores de 25 años y de mediana edad (36 a 45 años) (Cuadro 3.7).

Opinión sobre la anticoncepción de emergencia

En relación con las pastillas anticonceptivas de emergencia, una amplia mayoría de católicos está a favor de que los hospitales y las clínicas de salud de México ofrezcan esta medida anticonceptiva. La gran mayoría apoya que sea utilizada en el caso de mujeres y adolescentes víctimas de una violación (88%), pero también para cuando las mujeres y las adolescentes tienen relaciones sexuales por su propia voluntad sin protección anticonceptiva, y quieren asegurarse de no quedar embarazadas (76%) (Gráfica 3.8).



En suma, estos datos muestran que tres de cada cuatro católicos en el país opinan que la anticoncepción de emergencia debe incluirse como una opción anticonceptiva más entre la oferta de métodos que ofrecen los servicios de salud públicos. Quienes están más a favor de la anticoncepción de emergencia son las personas menores de 25 años (cuatro de cada cinco esta a favor), seguidos por las personas entre 26 y 55 años de

edad (tres de cada cuatro), la población de las ciudades con los niveles de vida más bajos (muy bajo y bajo) y de las zonas rurales. En relación con el sexo es ligeramente mayor el apoyo entre los hombres (Cuadro 3.8).

A pesar de las posturas en contra de la anticoncepción de emergencia por parte de la jerarquía católica y grupos conservadores, los resultados de la encuesta confirman de manera contundente que la reciente inclusión de ésta en la Norma Oficial Mexicana de Planificación Familiar³ -con la que se aprueba y reglamenta el procedimiento para su utilización y promoción en el país-, responde a una exigencia y a una necesidad de la sociedad, incluyendo a un amplio sector de católicas y católicos que difieren de las opiniones de los representantes de su Iglesia.

³ Con la actualización de la Norma Oficial Mexicana de Planificación Familiar, NOM-005-SSA2-1993, el día 21 de enero del 2004, se incluyó la anticoncepción de emergencia y el condón femenino como parte de las medidas para que la población ejerza una sexualidad libre de enfermedades y embarazos no planeados.

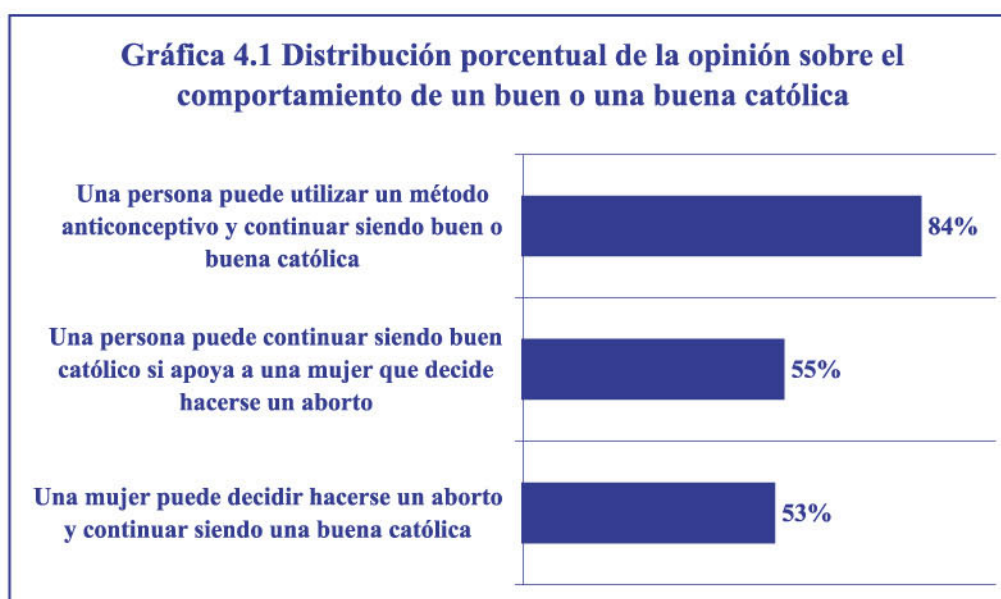
Conclusiones de la opinión sobre temas de salud y derechos sexuales y reproductivos

- La población católica muestra su acuerdo en temas de salud y derechos sexuales y reproductivos. La gran mayoría está de acuerdo con que adultos y jóvenes deben tener acceso a una amplia oferta de métodos anticonceptivos modernos, y a que éstos se obtengan de manera gratuita en los servicios de salud públicos.
- Entre la población católica existe consenso de que las escuelas deben brindar cursos de educación sexual, y de que las y los adolescentes deben ser informados acerca de todos los métodos anticonceptivos disponibles y no sólo de la abstinencia, como pretenden grupos católicos conservadores, que representan la voz de una minoría de la feligresía.
- Entre la feligresía católica existe un claro reconocimiento de la urgencia de atender problemas de salud pública como el VIH/Sida y la violencia contra las mujeres, niñas y niños. De manera categórica la población se pronunció a favor de que la Secretaría de Salud promueva el uso del condón para prevenir el contagio del VIH/Sida, y de que se reconozca a la violencia doméstica como un delito.
- La mayoría de los feligreses está a favor de que se permita que las personas divorciadas vuelvan a casarse, de que las lesbianas y los homosexuales reciban protección legal para evitar discriminaciones, y de que la eutanasia sea autorizada en casos de personas con enfermedades terminales.
- La población católica mexicana no coincide con las posturas de la jerarquía de la Iglesia católica y otros grupos conservadores en el tema del aborto. La mayoría de la población está de acuerdo con que la interrupción de un embarazo debe permitirse en determinadas circunstancias, como en los casos en que la vida o la salud de la mujer está en peligro, cuando la mujer tiene Sida, cuando el producto presenta defectos de nacimiento y en el caso de las mujeres y adolescentes víctimas de una violación.
- Una gran mayoría piensa que las instituciones de salud del sector público de México, deben brindar atención a las mujeres que presentan algún problema de salud como consecuencia de un aborto.
- Los resultados de la encuesta revelan que la reciente inclusión de la anticoncepción de emergencia en la NOM de Planificación Familiar responde a una exigencia y a una necesidad de la sociedad, incluyendo a un amplio sector de la población católica que está a favor de que la Secretaría de Salud incluya este método como una medida anticonceptiva más.
- Los resultados de la encuesta muestran una distancia entre la normatividad moral de la jerarquía de la Iglesia católica y el comportamiento cotidiano de la población católica, quien se guía cada vez más por los dictados de su conciencia en materia de moral sexual y reproductiva.

C. Relación personal de las católicas y católicos con su Iglesia

Disentir de las enseñanzas morales de la Iglesia no significa dejar de pertenecer a ella

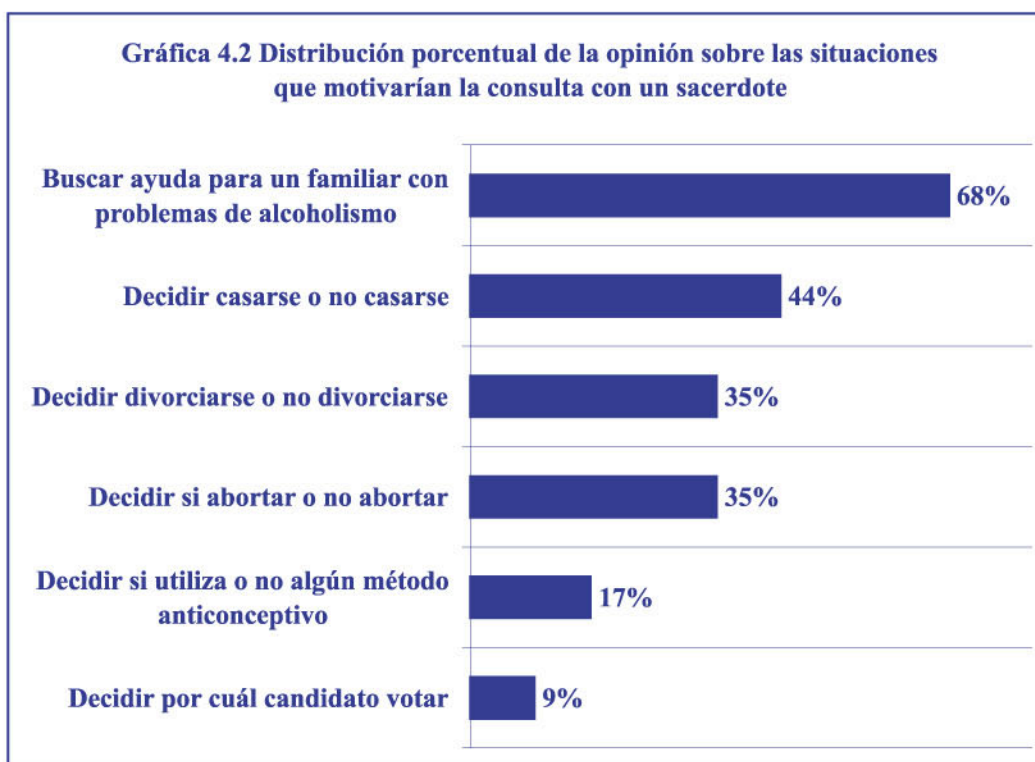
Hay situaciones conflictivas en donde las personas, por diferentes motivos, han elegido actuar en contra de las enseñanzas morales de la Iglesia, ¿eso los convierte en malos católicos? De acuerdo con los resultados de la encuesta, una amplia mayoría de los entrevistados afirma que es posible usar métodos anticonceptivos (84%) o bien apoyar a una mujer que decide practicarse un aborto (55%) y seguir siendo un buen católico o católica. En este mismo sentido, más de la mitad de la población también consideró que una mujer puede decidir practicarse un aborto y continuar siendo una buena católica (53%) (Gráfica 4.1).



Entre los habitantes de zonas rurales y las personas mayores de 45 años de edad es más evidente el peso que tienen los mandatos restrictivos de la Iglesia católica en las valoraciones sobre lo que define a un buen católico. Sólo un poco menos de cuatro de cada 10 habitantes de zonas rurales (comparado con alrededor de 6 de cada 10 en zonas urbanas) consideró que no se deja de ser un buen católico si se apoya a una mujer que decide abortar o si una mujer se practica un aborto (Cuadro 4.1).

Situaciones que motivarían la consulta con un sacerdote

Por lo que hace a la confianza que se tiene en la Iglesia y en los sacerdotes para consultar temas vinculados con la vida personal de las y los católicos, emerge de manera interesante que es en la búsqueda de ayuda para un familiar con problemas de alcoholismo en donde cerca de siete de cada 10 personas hablarían con un representante de la Iglesia (68%) (Gráfica 4.2). En otros tópicos vinculados con decisiones individuales, la disposición a hablarlos con un sacerdote es menor, como en el caso de contraer matrimonio (44%), decidir divorciarse (35%) o decidir si abortar o no (35%). Los residentes de zonas rurales junto con los habitantes más pobres de las ciudades, son quienes más consultarían con un sacerdote la decisión de casarse o de divorciarse. Llama la atención que más hombres y personas de 56 a 65 años consultarían a un miembro de la Iglesia para tomar la decisión de casarse, mientras que más mujeres y adultos jóvenes (26 a 35 años) lo harían para tomar la decisión de divorciarse. Para el caso de la interrupción de un embarazo, los menores de 25 años, los adultos de entre 56 y 65 años y los residentes de zonas rurales, son quienes más consultarían con un sacerdote la decisión sobre un aborto (Cuadro 4.2).



En cuanto a la decisión de utilizar métodos anticonceptivos, un pequeño grupo señaló que consultaría dicha elección con un representante de la Iglesia (17%), siendo los mayores de 56 años, las personas más pobres de las ciudades y los residentes de zonas rurales quienes más expresaron esta opinión. Adicionalmente, destaca que sólo una minoría de la población entrevistada señaló que consultaría con un representante de la Iglesia católica la decisión sobre la elección de un candidato político (9%) (Gráfica 4.2).

Es importante enfatizar que la Iglesia católica es tomada en cuenta en relación con problemas familiares que atañen directamente a otros, el alcoholismo, e impactan en la familia. Para decisiones cruciales que atañen directamente a la persona la opinión de sus representantes es menos relevante. Los datos muestran que existe una esfera de la acción individual frente a la cual los sacerdotes no son considerados como interlocutores significativos por parte de la feligresía, particularmente en aquellas prácticas sancionadas explícitamente por la Iglesia como la anticoncepción, el aborto y el divorcio. Es decir, que las decisiones relacionadas con la salud reproductiva, las uniones o separaciones conciernen, desde la perspectiva de las católicas y los católicos, al terreno de las elecciones individuales de las personas y las parejas. En cuanto a la búsqueda de la orientación política, los datos también confirman que la inmensa mayoría de la población católica ejerce su derecho al voto sin consultar a miembros de su Iglesia.

Participación en actividades propias de la Iglesia católica

El nivel de implicación de los entrevistados con actividades y prácticas propias de la religión católica es diverso. Los resultados indican que más de la mitad de la población católica realiza, de vez en cuando o frecuentemente, alguna de las siguientes actividades: asistir a misa (84%), dar dinero además de la limosna a su parroquia (56%), comulgar (53%) y confesarse (51%) (Cuadro 4.3). Hacer donaciones en especie a la parroquia (45%), asistir a otras actividades de ésta como grupos de oración, catequesis, grupos apostólicos, retiros o clases de Biblia (30%) o la participación en trabajos comunitarios convocados por la Iglesia (27%), son importantes para un menor número de católicos.

Entre la feligresía, son las mujeres de 46 años y más quienes con mayor frecuencia acuden a misa, dan dinero a la Iglesia, se comulgan y confiesan. No existen diferencias notables entre los habitantes de las ciudades y la zona rural en cuanto a la asistencia a las misas, ya que en ambos casos su participación es alta. Los habitantes de zonas rurales, sin embargo, son quienes más dinero dan a la Iglesia, los que más comulgan y participan en trabajos comunitarios. También son ellos, junto con los habitantes de las zonas urbanas con el nivel social más alto, los que dan más donaciones en especie a su parroquia. En lo que se refiere a la participación en otras actividades convocadas por la Iglesia quienes más se integran en ellas son nuevamente los feligreses de zonas rurales además de los habitantes de las ciudades con un nivel medio bajo.

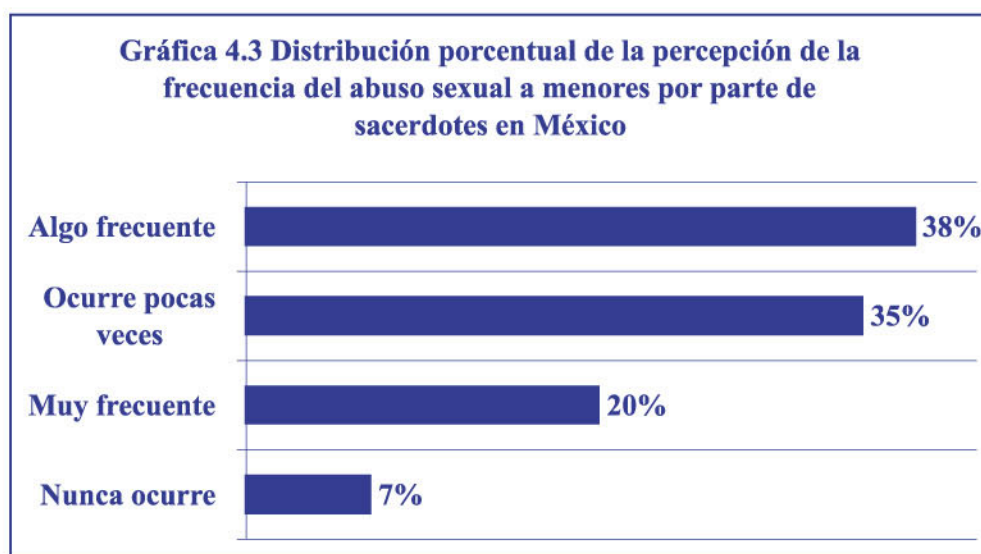
Estos datos indican la existencia de una comunidad católica segmentada entre aquellos que son practicantes frecuentes de ritos significativos, y aquellos que se definen como católicos a partir de sus creencias, pero que no participan regularmente en las actividades y en los ritos de la religión católica.

En relación con las expectativas de tener un hijo sacerdote o una hija monja, destaca que si bien en ambos casos alrededor de la mitad de la población expresó deseos en este sentido, son más altas las aspiraciones de tener o de haber tenido un hijo sacerdote (58%) que de tener o de haber tenido una hija monja (48%). En ambos casos, quienes mostraron las expectativas más

altas fueron las personas mayores de 56 años, los habitantes de zonas rurales, y un mayor número de mujeres que de hombres (Cuadro 4.4).

Abuso sexual a menores por parte de sacerdotes

El tema del abuso sexual por parte de sacerdotes es de particular relevancia ya que pone de manifiesto que miembros de la propia Iglesia católica podrían estar implicados en actos que atentan contra derechos fundamentales de las personas, como el derecho a la integridad física, a tener control sobre el cuerpo y la sexualidad, y a vivir una sexualidad libre de coerción o violencia. En relación con la percepción que los propios católicos mexicanos tienen del tema, destaca que cerca de seis de cada 10 (58%) consideran que el abuso sexual a menores por parte de sacerdotes mexicanos es algo frecuente o muy frecuente. Si a esta cifra además agregamos la de quienes opinan que ocurre pocas veces (35%), tenemos que la enorme mayoría de la feligresía cree que el abuso sexual a menores por parte de sacerdotes es un problema que afecta a la Iglesia católica mexicana (93%) (Gráfica 4.3). Cabe señalar que los católicos que viven en las ciudades perciben esta problemática en mayor proporción que los residentes de zonas rurales (Cuadro 4.5).

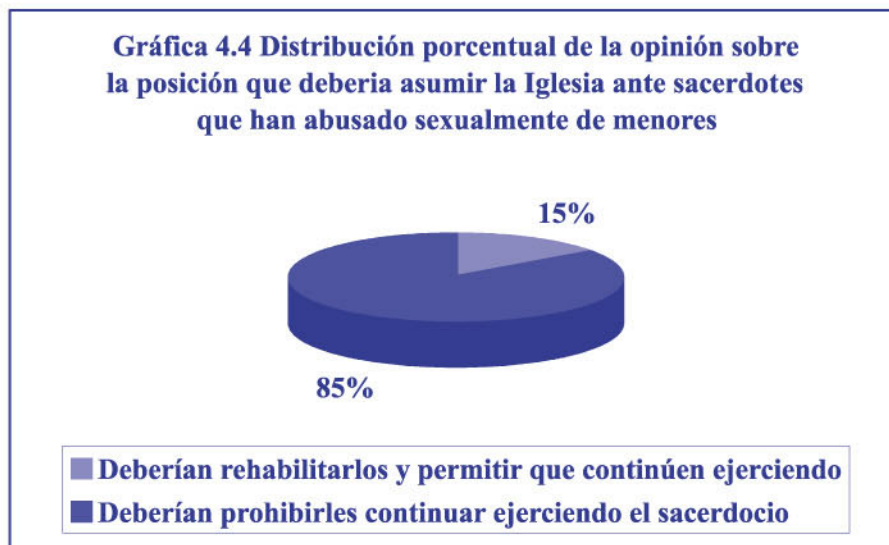


De hecho el abuso sexual de parte de miembros de la Iglesia es un problema del cual la población católica está enterada, ya que casi nueve de cada 10 entrevistados (86%) reportaron haber obtenido información al respecto a través de las noticias, siendo mayor el número de personas que viven en las ciudades que conocen del tema (Cuadro 4.6). Estos datos dan cuenta de que el abuso sexual a menores por parte de sacerdotes en México es un tema del dominio público.

A pesar de las denuncias de abuso sexual del superior de los Legionarios de Cristo, Marcial Maciel, del conjunto de casos de pederastia y los de las religiosas abusadas sexualmente por sacerdotes, los y las católicos que han escuchado de casos de abuso sexual mantienen la confianza en su Iglesia (67%), aunque ello no necesariamente signifique que conserven la confian-

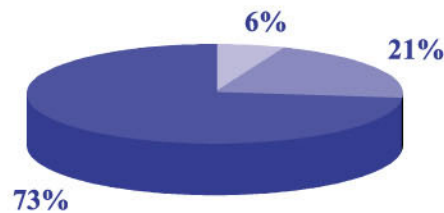
za en los sacerdotes. Por su parte, uno de cada tres feligreses ha disminuido su confianza en la Iglesia católica (33%) después de conocer casos de abuso sexual de parte de un sacerdote, siendo los creyentes de zonas urbanas los que más cambiaron su percepción de la Iglesia después de enterarse de estos eventos (Cuadro 4.7). En este mismo sentido destaca que la gran mayoría de la feligresía piensa que a un sacerdote que abusa sexualmente de un menor, la Iglesia tendría que prohibirle continuar ejerciendo el sacerdocio (85%) (Gráfica 4.4).

La aparente contradicción entre la persistencia de la confianza en la Iglesia y la prohibición al sacerdocio para quien abuse de un menor, pueden entenderse, probablemente, a partir de que estas conductas son vistas como estrictamente individuales (por ejemplo, problemas psicológicos de un sacerdote que lo llevan a abusar sexualmente de un menor).



Por otra parte, los resultados de la encuesta revelan que la gran mayoría de los católicos asumen que se puede ser creyente y pedir que los sacerdotes que han abusado sexualmente de niños sean juzgados por instancias civiles y eclesiásticas (73%) (Gráfica 4.5), opinión que es compartida por un mayor número de católicos de las ciudades (Cuadro 4.8). A pesar del consenso de la feligresía para que se haga justicia, la Iglesia católica ha asumido una posición de complicidad y encubrimiento para no castigar a los sacerdotes que han incurrido en los delitos de abuso sexual a menores.

Gráfica 4.5 Distribución porcentual de la opinión sobre la institución que debería juzgar el abuso sexual por parte de sacerdotes



■ La Iglesia católica ■ La justicia penal ■ Ambas

Conclusiones sobre la relación personal de católicas y católicos con su Iglesia

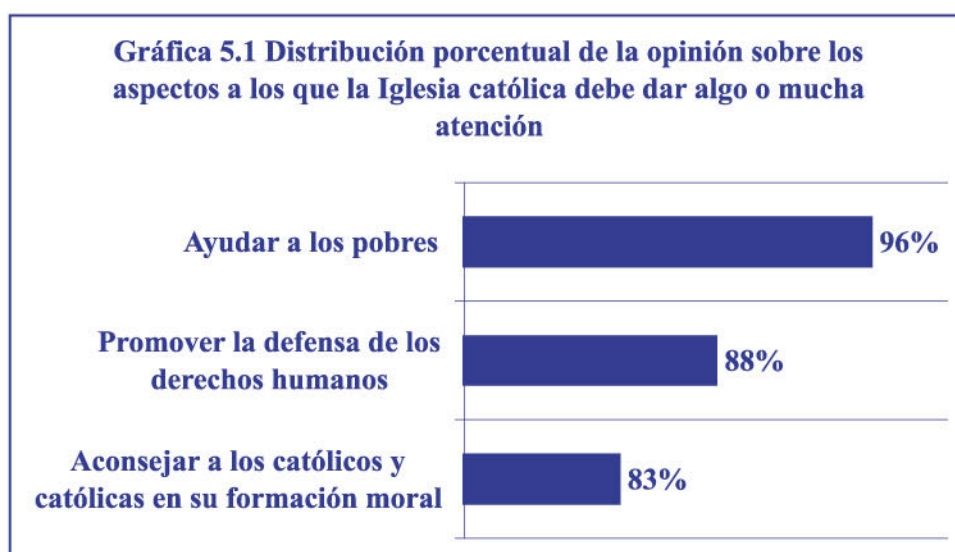
- Entre la feligresía católica existen nuevos referentes sobre lo que significa ser una buena o un buen creyente, como lo muestra el hecho de que la amplia mayoría considera que se puede continuar siendo buena católica o católico y usar métodos anticonceptivos, o apoyar a una mujer que decide hacerse un aborto.
- Existe una esfera de la acción individual frente a la cual los sacerdotes no son considerados como interlocutores significativos por parte de la feligresía, particularmente en aquellas prácticas sancionadas explícitamente por la Iglesia católica como la anticoncepción, el aborto y el divorcio. Por el contrario, su opinión sí es tomada en cuenta frente a problemas que afectan a la familia, como el alcoholismo de uno de sus integrantes.
- Entre la feligresía existe una comunidad católica segmentada entre aquellos que son practicantes frecuentes de ritos significativos, y aquellos que se definen como católicos a partir de sus creencias, pero que no participan regularmente en las actividades y en los ritos de la religión católica.
- El abuso sexual a menores por parte de sacerdotes en México es un tema ampliamente conocido por las católicas y católicos entrevistados, ante el cual opinan que debería hacerse justicia con la suspensión del ministerio a sacerdotes y con su juicio por instancias civiles y eclesíásticas.
- Dos terceras partes de católicas y católicos declararon que no han cambiado su confianza en la Iglesia católica después de conocer las denuncias de abuso sexual a menores por parte de sacerdotes, aunque ello no necesariamente signifique que conserven la confianza en éstos últimos.

D. ¿Cómo quieren las católicas y católicos que sea su Iglesia?

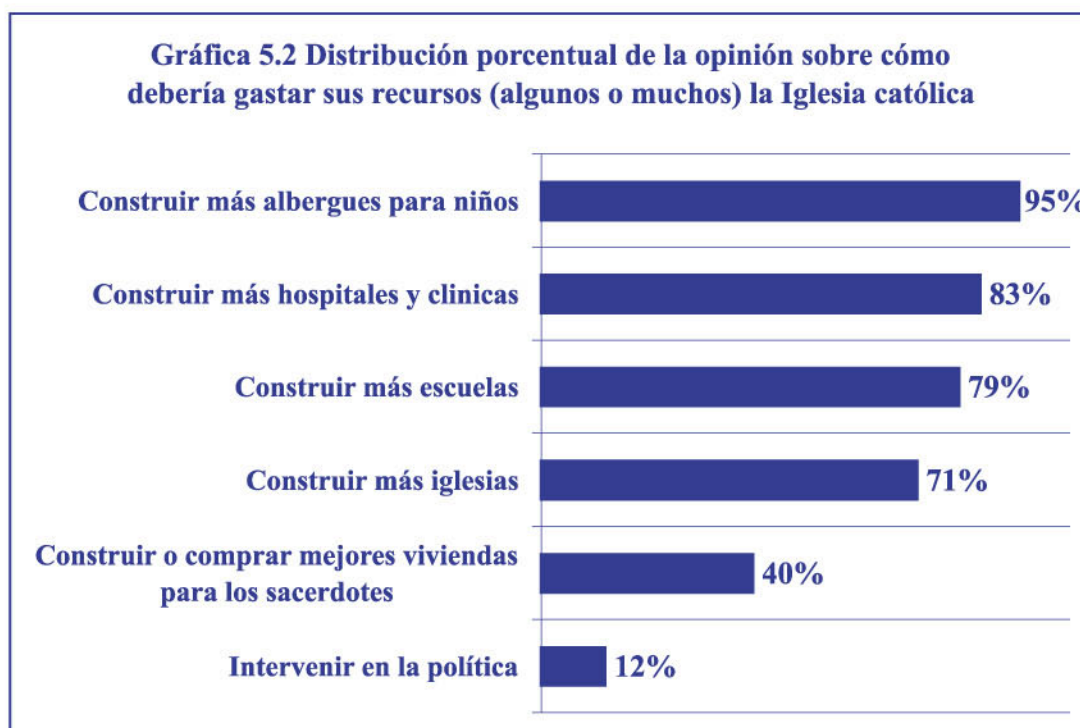
Prioridades de la Iglesia católica

Lucha contra la pobreza

La población católica entrevistada tiene claridad de que la pobreza es uno de los problemas más urgentes que afecta al país, y ante el cual su Iglesia debería asumir una clara postura de apoyo a los sectores de mexicanos que viven en condiciones de pobreza y marginación, quienes, precisamente, son los seguidores más activos y devotos de los ritos más significativos de ésta. De acuerdo con la opinión de la amplia mayoría de las católicas y católicos (96%), la ayuda a los pobres debería ser el primer tema en importancia en la agenda social de su Iglesia (Gráfica 5.1).



Congruentes con esta opinión, la mayoría coincide en que ésta debería destinar algunos o muchos de sus recursos a la construcción de albergues para niños y niñas de la calle (95%), a la construcción de más hospitales y clínicas (83%) y a la edificación de un mayor número de escuelas (79%) (Gráfica 5.2). Los resultados muestran que en general son las mujeres quienes más apoyan la idea de que la Iglesia católica destine recursos para labores de asistencia social. Por su parte, son las personas menores de 45 años quienes brindan más apoyo a la iniciativa de que ésta participe en la construcción de albergues para niños y niñas de la calle, mientras que los sectores urbanos con niveles medio y bajo y las persona de mayor edad, son quienes manifestaron mayor interés por la construcción de hospitales, clínicas y escuelas por parte de la Iglesia (Cuadro 5.2).

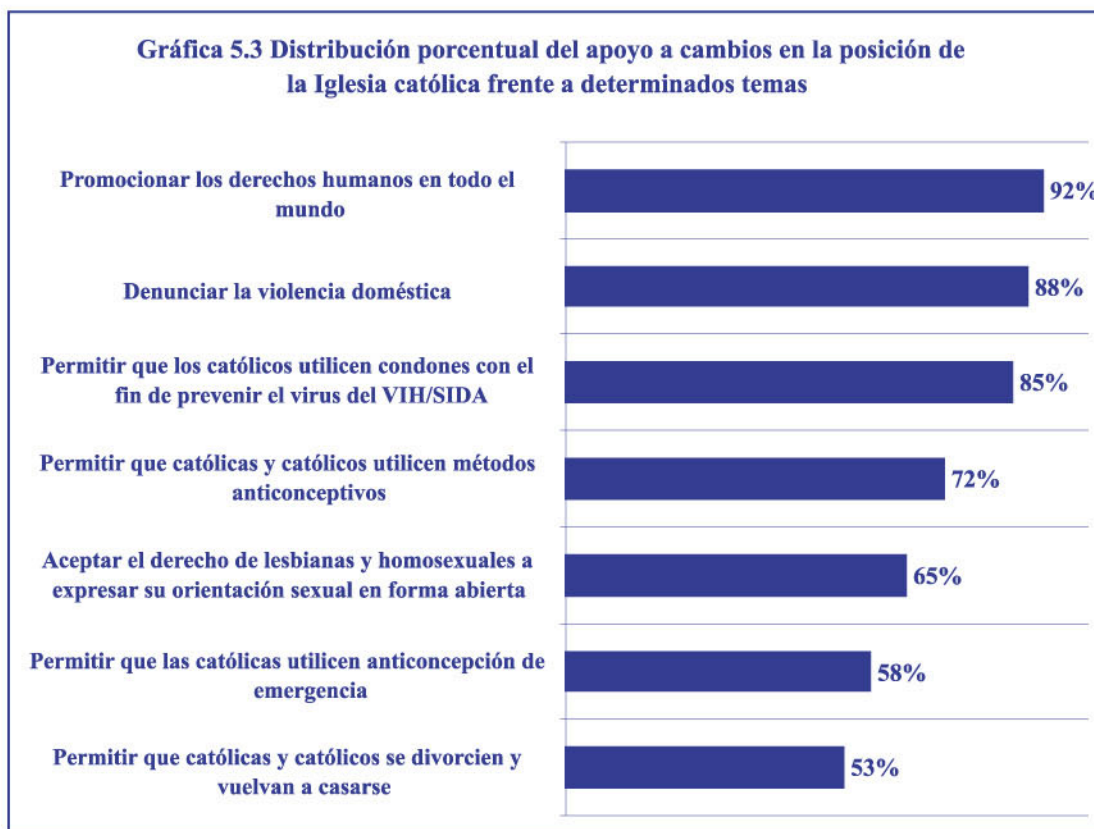


Promoción de los derechos humanos

En lo que respecta a los derechos humanos, más de nueve de cada diez feligreses (92%) desean que la Iglesia católica promueva los derechos humanos en todo el mundo (Gráfica 5.3), y que debería brindarle algo o mucha atención a esta tarea (88%) (Gráfica 5.1). Los grupos con las expectativas más altas al respecto son las mujeres, la población de menor edad, y los habitantes urbanos de sectores medios y nivel alto (Cuadro 5.3a y 5.3b). Cabe recordar que el interés porque existan instancias que contribuyan, entre otras cosas, a la defensa de los derechos humanos quedó de manifiesto cuando los entrevistados eligieron a la Organización de las Naciones Unidas como la institución con mayor credibilidad (ver sección de Política y Religión de este mismo documento).

Lo anterior muestra que la inmensa mayoría de los católicos mexicanos espera que la Iglesia católica represente un espacio de defensa y de protección material y espiritual para aquellas personas que enfrentan mayores obstáculos para acceder al ejercicio de sus derechos, por factores económicos, sociales y culturales.

Gráfica 5.3 Distribución porcentual del apoyo a cambios en la posición de la Iglesia católica frente a determinados temas



Violencia doméstica

Además de sus aspiraciones para que la Iglesia asuma un papel más activo en la defensa de quienes sufren violaciones a sus derechos, la mayoría de la feligresía católica mexicana también demanda que la propia Iglesia católica sea una instancia respetuosa de sus derechos como ciudadanos, sobre todo de sus derechos sexuales y reproductivos, y de los derechos que los protegen de ser discriminados o violentados por factores de género, orientación sexual o estado civil.

El pronunciamiento de cerca de nueve de cada 10 católicos entrevistados a favor de que la Iglesia católica denuncie los casos de violencia doméstica (88%), da cuenta que la feligresía desea que ésta asuma una clara posición en defensa de las mujeres y los niños víctimas de violencia, y que reconozca la violencia doméstica como un delito que debe ser sancionado por instancias civiles. Esta demanda hacia la Iglesia es planteada por un mayor número de mujeres que de hombres, por personas menores de 55 años de edad, y por los sectores urbanos con niveles de vida alto y medio (Cuadros 5.3a y 5.3 b). No obstante el amplio consenso en torno a que ésta denuncie la violencia doméstica, el sentir de la población católica parece contraponerse con la concepción acerca de la idealización de la vida y la unidad familiar que defienden representantes de su Iglesia.

Los derechos sexuales y los derechos reproductivos

En lo que se refiere a los derechos sexuales y los derechos reproductivos, la comunidad católica mexicana quiere que su Iglesia se muestre más tolerante y comprometida con la vida y la salud de los creyentes, por lo que le gustaría que deje de prohibir el uso del condón como medida de prevención del VIH/Sida (85%) y que permita que mujeres y hombres utilicen métodos anticonceptivos modernos (72%), incluyendo la anticoncepción de emergencia (58%) (Gráfica 5.3).

Sobre la posibilidad de que las lesbianas y los homosexuales expresen su orientación sexual de manera abierta, dos de cada tres católicos entrevistados estuvieron a favor de que la Iglesia católica acepte este derecho (65%). De igual forma, más de la mitad de la población opinó que ésta debería permitir que las personas divorciadas vuelvan a casarse sin perjuicio de sus derechos como católicas y católicos (53%) (Gráfica 5.3).

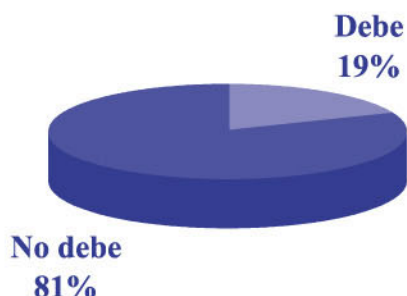
Son los habitantes de las ciudades y las personas de menor edad quienes están más a favor que de que la Iglesia católica reconozca los derechos de las mujeres y los derechos sexuales y los derechos reproductivos en general. En relación con el sexo, los datos muestran que las mujeres están más a favor que los hombres con el hecho de que ésta admita que las lesbianas y los homosexuales expresen su orientación sexual de manera abierta, que la población católica pueda usar métodos anticonceptivos y el condón para prevenir el VIH/Sida. Por su parte, los hombres mostraron mayor apoyo a que la Iglesia católica deje de prohibir la anticoncepción de emergencia, a que permita que las mujeres católicas aborten y a que las personas divorciadas puedan volver a casarse (Cuadros 5.3a y 5.3b).

En cuanto al tema de la interrupción del embarazo, uno de cada tres entrevistados desea que la Iglesia católica permita que las mujeres católicas se practiquen un aborto (34%) (Cuadro 5.3a). No obstante, la mayor parte de los feligreses estuvo en contra de la posición de su Iglesia ante este tema, como se muestra en el hecho de que ocho de cada 10 personas se oponen a que la Iglesia católica expulse a las mujeres que interrumpen un embarazo (81%) (Gráfica 5.4). Sólo una minoría de católicos, integrada en mayor proporción por personas de 66 años o más, residentes de zonas rurales y por los habitantes más pobres de las ciudades, estuvo de acuerdo con la posición de ésta de expulsar a las mujeres que se han practicado un aborto (19%) (Cuadro 5.4).

Formación moral de la feligresía católica

En opinión de la mayoría de la población entrevistada, la Iglesia católica debe prestar especial atención a aconsejar a católicos y católicas sobre su formación moral (83%). Del mismo modo siete de cada 10 consideraron que ésta debería destinar algunos o muchos de sus recursos a la edificación de más templos (71%), lo que demuestra su interés porque la Iglesia católica atienda las necesidades de culto de su feligresía (Gráficas 5.1 y 5.2).

Gráfica 5.4 Distribución porcentual de la opinión sobre si la Iglesia católica debe o no expulsar a las mujeres que han abortado



Cambios en las dinámicas internas de la Iglesia católica

Los resultados revelan que la población católica opina con mayor reserva sobre cuestiones relacionadas con la vida interna de la Iglesia católica, en tanto menos de la mitad se pronunció a favor de transformaciones en la organización y el funcionamiento de la institución religiosa. El cambio más significativo se relaciona con modificaciones en el proceso seguido para la elección de los obispos, en donde cerca de la mitad de las y los católicos opinó que las autoridades de ésta deberían permitir que los feligreses participen en su elección (49%), siendo más mujeres que hombres, los menores de 25 años y los habitantes urbanos de sectores medio y bajo, quienes están más a favor de este cambio en la Iglesia (Cuadros 5.3a y 5.3b).

Aunque en porcentajes más pequeños, la población entrevistada opinó que la Iglesia católica debería cambiar su posición acerca de temas como: permitir que las mujeres sean sacerdotisas (46%) - con un claro apoyo de parte de la población de 25 años o menos y de los sectores urbanos con los niveles de vida más altos-; y permitir que los sacerdotes se casen y continúen su función como sacerdotes (30%) - con manifestaciones de mayor apoyo de parte de los habitantes urbanos con los niveles de vida más altos (Cuadros 5.3a y 5.3b).

Según la opinión de cuatro de cada 10 católicos, principalmente de las personas mayores de 55 años y de los habitantes de zonas rurales, ésta también debería gastar recursos para construir o comprar mejores viviendas para los sacerdotes (40%) (Gráfica 5.2 y Cuadro 5.2).

Los resultados dan cuenta que un sector importante de católicas y católicos mexicanos muestra reserva para opinar sobre las dinámicas internas de su Iglesia. Posición que contrasta con el consenso que la comunidad católica mexicana logra en torno al papel que debería jugar su Iglesia en la sociedad de brindar apoyo a los pobres y defender los derechos humanos.

Conclusiones sobre ¿Cómo quieren las católicas y católicos que sea su Iglesia?

- La población católica espera que su Iglesia represente un espacio de defensa y de protección material y espiritual para las personas que enfrentan mayores obstáculos para acceder al ejercicio de sus derechos, por factores económicos, sociales y culturales.
- En la perspectiva de la población católica mexicana, la ayuda a los pobres, la defensa de los derechos humanos, y aconsejar a la feligresía en su formación moral, son aspectos a los cuales su Iglesia debiera brindarles algo o mucha atención.
- Entre católicas y católicos existe consenso de que su Iglesia debiera destinar mayores recursos a labores de asistencia social para la población más desprotegida. La mayoría opina que ésta debería gastar sus recursos en la construcción de albergues para niños de la calle, en la construcción de más hospitales y clínicas, y en la edificación de más escuelas.
- La feligresía desea que la Iglesia católica asuma una clara posición en defensa de las mujeres, niñas y niños víctimas de violencia doméstica, y que reconozca a esta problemática como un delito que debe ser sancionado por instancias civiles
- Las católicas y católicos quieren que su Iglesia se muestre respetuosa de sus derechos sexuales y derechos reproductivos, manifestando actitudes más tolerantes y comprometidas con la vida y la salud de sus creyentes. Les gustaría que su Iglesia permita a sus devotos utilizar condones para prevenir el VIH/Sida; emplear métodos anticonceptivos modernos, incluyendo la anticoncepción de emergencia; que acepte el derecho de lesbianas y homosexuales a expresar su orientación sexual en forma abierta; y que no expulse a las mujeres que abortan.
- La población entrevistada muestra reserva para opinar sobre asuntos relacionados con cambios en la vida interna de la Iglesia católica, lo que contrasta con su mayor apertura para emitir opiniones respecto a temas como la agenda social de la Iglesia católica, la relación entre la Iglesia y la feligresía, o acerca de su no intervención en la esfera política.

III. Conclusiones

Los resultados de la encuesta documentan aspectos muy importantes del trabajo de Católicas por el Derecho a Decidir, entre los cuales vale la pena destacar los siguientes:

1. En esta encuesta se confirma que la sociedad mexicana se encuentra en un **proceso de secularización**, lo que no significa ausencia de lo religioso sino pérdida de la centralidad de una visión religiosa.

La secularización en la comunidad católica nacional se expresa en la distancia que existe entre la normatividad moral de la institución eclesial y el comportamiento cotidiano de los feligreses, quienes se guían cada vez más por los dictados de su conciencia en materia de moral sexual y reproductiva. Esta afirmación se deduce del hecho de que una abrumadora mayoría de los encuestados piensa que la Secretaría de Salud debe:

- Proporcionar gratuitamente anticoncepción de emergencia a mujeres que han sido violadas y a mujeres que han tenido una relación sexual no protegida y que quieren evitar un embarazo.
- Promocionar el uso de condones para combatir el Sida, y
- Proporcionar a adultos y adolescentes la gama de métodos anticonceptivos.

Además, siete de cada diez opinan que el aborto debe permitirse en algunas circunstancias o cuando la mujer así lo decida.

2. Los resultados de este estudio sugieren que nos encontramos frente a **nuevas identidades católicas que reclaman autonomía para sus opciones morales**, pues los feligreses:

- Consideran que se puede continuar siendo buena católica o buen católico utilizando métodos anticonceptivos, al apoyar a una mujer que decide hacerse un aborto e incluso al practicarse un aborto.
- Piensan que se puede ser creyente y exigir justicia con la suspensión del ministerio a sacerdotes que han abusado sexualmente de niños y con su juicio por instancias civiles y eclesiásticas.

3. Quizá uno de los aspectos que la comunidad católica expresa con mayor contundencia es el de la necesidad de **preservar la sana separación entre el Estado y las iglesias, el de conservar el carácter laico del Estado mexicano**. Este aspecto fue explorado de diversas formas entre las cuales vale destacar las siguientes:

- Los poderes legislativo y judicial deben legislar y aplicar las leyes sin permitir la influencia de la Iglesia católica.
- Los sacerdotes no deben usar las misas para descalificar a candidatos y a partidos políticos.

- Un presidente católico debe gobernar basado en la diversidad de opiniones y no en las enseñanzas de la Iglesia católica.
- Las religiosas y sacerdotes no deben ocupar puestos de elección popular.
- Se debe proteger al gobierno mexicano de la influencia de la Iglesia católica, conservando su estado laico.
- Como ciudadanos no han de orientar su voto por lo que diga el padre de la parroquia.
- La Iglesia Católica no debe tener influencia en políticas públicas del gobierno, y
- No debe enseñarse religión católica en las escuelas públicas.

4. Los resultados de la encuesta indican una fuerte **tensión entre la identidad eclesial y los problemas que enfrentan a diario las católicas y los católicos en las esferas de sexualidad y reproducción** sin que esto llegue a significar una ruptura con su Iglesia ya que, para las y los creyentes, ésta es muy importante en sus vidas. Pareciera que no desean dejar esta Iglesia, que quieren seguir en ella y que han decidido quedarse y ser creyentes a su manera, aún a pesar de la institución, pero consideran necesario que su Iglesia:

- Permita que los católicos utilicen condones con el fin de prevenir el virus del VIH/Sida.
- Permita que católicas y católicos utilicen métodos anticonceptivos.
- Acepte el derecho de lesbianas y homosexuales a expresar su orientación sexual en forma abierta.
- No expulse de la Iglesia a las mujeres que abortan.

5. Los datos también sugieren que desde la cotidianeidad, y de manera silenciosa, las católicas y los católicos están **construyendo un nuevo imaginario eclesial, nuevos rasgos de su Iglesia**, al considerar que:

- Debe continuar con su papel de ayudar a los pobres.
- Debe promocionar los derechos humanos en todo el mundo.
- Sus recursos deben gastarse para construir más albergues para niñas y niños de la calle.
- Debe denunciar la violencia doméstica.

En conclusión, los resultados de esta encuesta indican que nos encontramos frente a una eclesialidad católica moderna: se puede ser creyente y a la vez secular; creyente y defender el Estado laico; creyente y reconocer la pluralidad; creyente y defender la autonomía moral frente a decisiones en torno a la sexualidad y la reproducción, incluyendo la interrupción de un embarazo no deseado.

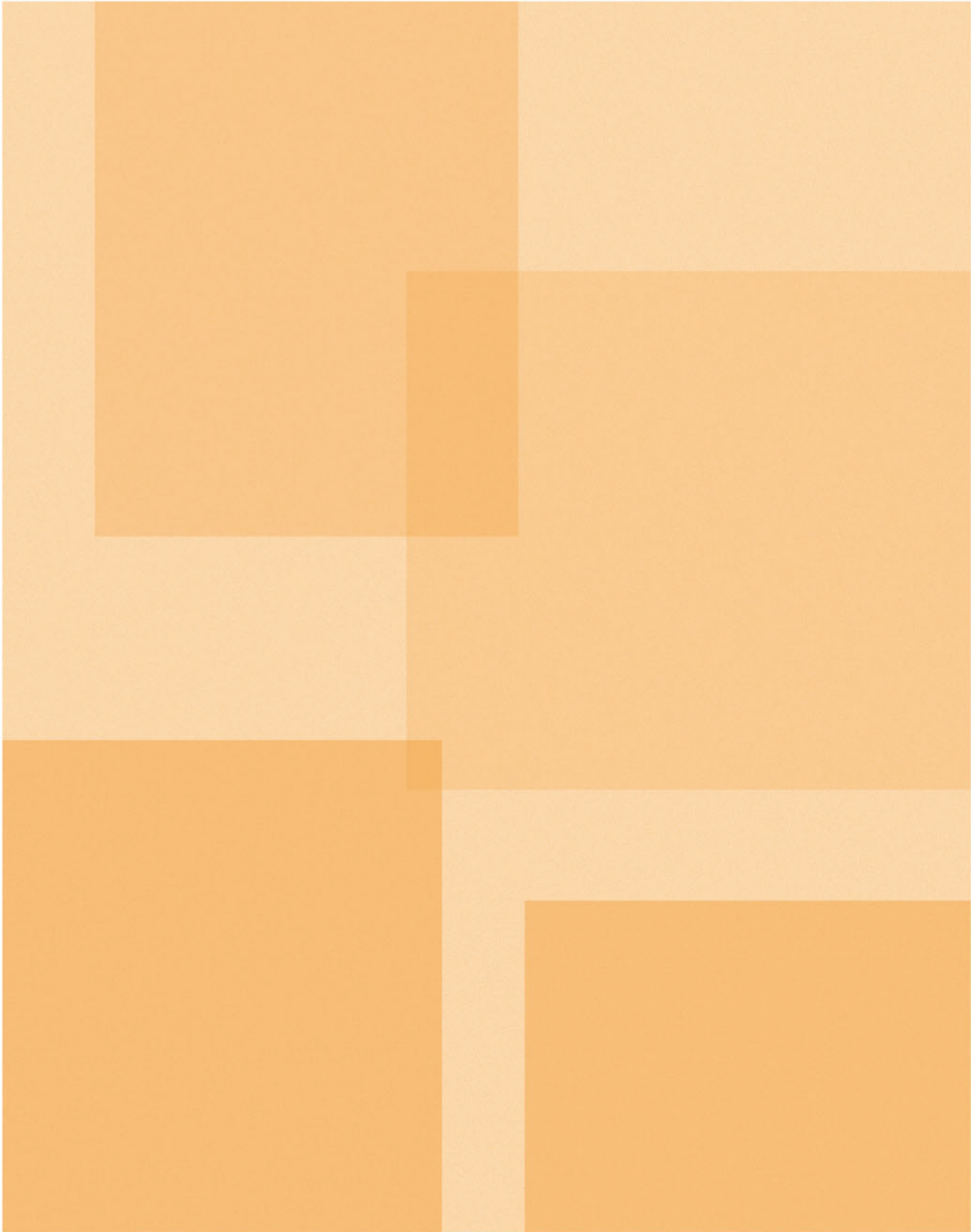
Antes de tener los resultados de esta investigación, desde católicas presentábamos reflexiones y aproximaciones acerca de lo que estaban pensando muchas católicas y católicos, basadas en lo que recogíamos de las comunidades con las que trabajamos, y hablábamos de un *desacato silencioso*. Hoy estamos seguras que ese desacato existe, que hay una desobediencia eclesial legítima y que, como Católicas por el Derecho a Decidir, somos parte de esos católicos y católicas modernas que dejaron de ser silenciosas e invisibles.

Con base en los resultados del estudio que hoy entregamos, podemos pedir a nuestros obispos que tomen en consideración el llamado que la vida, las necesidades y los deseos de la feligresía hacen a las autoridades eclesiásticas en esta encuesta. Los exhortamos a que recuerden el *Sensus fidelium* (Lumen gentium 12) que supone el consentimiento universal de los fieles a una doctrina, por lo que no basta con que sea promulgada, sino que ha de ser reconocida y vivida por ellas y ellos, pues en última instancia quien debería conducir la Iglesia es el Espíritu de Dios que se expresa en la comunidad de fe. Por lo que la jerarquía tiene la obligación no sólo de escuchar a ese Espíritu, sino también de responder a su llamado y a su mandato.

Consideramos que frente a la pluralidad que expresan estos datos de la realidad, es necesario abrir nuevos diálogos y buscar nuevos acuerdos eclesiales; es apremiante encontrar caminos prácticos para que nuestra jerarquía viva y se relacione con una comunidad eclesial madura, corresponsable y crecientemente secular. La pluralidad nos invita a tener una apertura a valores clave de la modernidad como el laicismo del Estado y de la sociedad, y a derechos fundamentales como la libertad de conciencia, la libertad de expresión, el respeto a la diferencia.

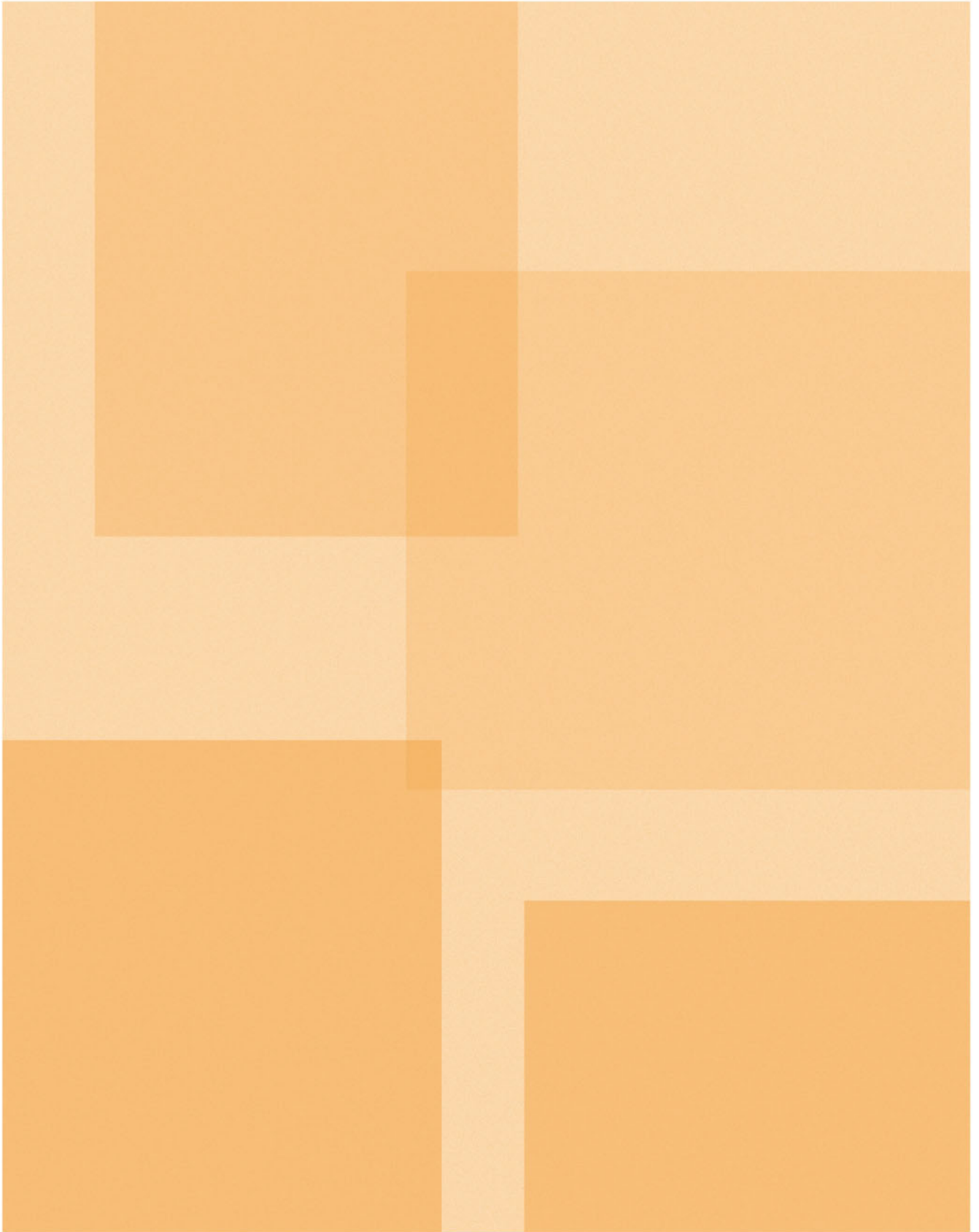
Nuevamente la realidad nos invita a ser testigas y testigos de un mundo más secular y plural; a vivir la comunión no como uniformidad, sino como reconocimiento de las legítimas diferencias, así como lo dijeron nuestros obispos en el Concilio Ecuménico Vaticano II: *unidad en lo necesario, libertad en lo dudoso, caridad en todo* (Gaudium et spes 92).

**Católicas por el Derecho a Decidir, A.C.
Mexico, D.F. a Febrero del 2004**



IV. Anexo

Cuadros



Cuadro 1.1
Distribución porcentual de las características sociodemográficas
de la población católica entrevistada

N=2328

Sexo	
Mujeres	51%
Hombres	49
Lugar de residencia	
Urbana	61
Suburbana	13
Rural	25
No contestó	1

Cuadro 1.2
Distribución porcentual de las características sociodemográficas
de la población católica entrevistada según sexo

N=2328

	Sexo		
	Total	Mujeres	Hombres
Estado Civil	%	%	%
Casado(a)	57	58	56
Soltero(a)	32	27	37
Divorciado(a)/Separado(a)	3	3	1
Unión libre	4	5	4
Viudo(a)	4	7	2
Tiene hijos (as)			
Sí	67	74	60
No	33	26	40
Escolaridad			
No estudió	3	4	2
Primaria incompleta	11	13	9
Primaria completa	13	15	11
Secundaria incompleta	6	5	7
Secundaria completa	17	17	17
Carrera comercial	4	5	2
Carrera técnica	4	4	3
Preparatoria incompleta	8	7	10
Preparatoria completa	12	11	13
Licenciatura incompleta	9	7	10
Licenciatura completa	11	10	13
Maestría/Diplomado	2	2	3
Ocupación			
Ama de casa	32	63	0
Asalariado(a)	18	9	27
Estudiante	12	11	13
Trabaja por cuenta propia	10	3	17
Profesional	5	4	7
Desempleado	4	2	7
Empleado (sin especificar)	3	2	5
Pensionado	2	1	4
Comerciante	2	0	3
Obrero	1	0	2
Chofer	1	0	2
Ejecutivo	1	0	2
Campesino/Agricultor	1	0	2
Otros	8	5	9

A. Política y Religión

Cuadro 2.1
Distribución porcentual de la simpatía por un
partido político según zona

	Zona		
	Total	Urbano	Rural
Partido Acción Nacional (PAN)	39%	41%	32%
Partido Revolucionario Institucional (PRI)	30	26	41
Partido de la Revolución Democrática (PRD)	13	13	13
Partido Verde Ecologista de México (PVEM)	8	9	4
Partido del Trabajo (PT)	1	2	1
Convergencia Socialista (CS)	1	0	2
Otros	1	2	0
Ninguno	7	8	6

Cuadro 2.2
Distribución porcentual de la influencia que
ejercen terceros en el voto según zona*

N=1587

	Zona		
	Total	Urbano	Rural
Esposo/a o su pareja	42%	39%	50%
Analistas políticos	32	31	34
Otros integrantes de su familia	31	30	37
Líderes de algún partido político	26	25	31
Líderes de la comunidad donde vive	21	18	27
El sacerdote de su parroquia	19	16	26

*Solamente se consideró la opinión de quienes reportaron haber votado en las elecciones presidenciales del año 2000.

Cuadro 2.3
Distribución porcentual de las opiniones sobre personajes y organizaciones de la vida política y la religión católica

	Sí ha escuchado hablar de él o ella	Tiene una opinión buena o muy buena de él o ella *
Vicente Fox	99%	72%
El papa Juan Pablo II	99	95
George W. Bush	88	29
Andrés Manuel López Obrador	84	71
Marta Sahagún	83	73
Roberto Madrazo	81	38
La Organización de Naciones Unidas	81	76
Subcomandante Marcos	78	35
Los Zapatistas	70	33
Rosario Robles	65	57
Cardenal Norberto Rivera	61	66
Obispo Samuel Ruiz	38	62
Arzobispo Juan Sandoval Iñiguez	38	65
Obispo Onécimo Zepeda	26	60
Los Legionarios de Cristo	20	69
Padre Marcial Maciel	18	54
Opus Dei	11	48

* Solamente se consideró la opinión de las personas que sí habían escuchado hablar de él o ella.

Cuadro 2.4
Distribución porcentual de la opinión sobre la participación de la Iglesia católica en la vida política

	Está en desacuerdo	Está de acuerdo
¿Está usted de acuerdo o no con que la iglesia católica use las misas para promover o descalificar ciertos candidatos o partidos políticos?	92%	8%
	No se debe permitir	Se debe permitir
¿Usted considera que se debe o no se debe permitir a los sacerdotes y a las monjas que ocupen puestos de elección popular?	83	17
	No debe	Sí debe
¿En su opinión, la iglesia católica debe o no debe tener influencia en el diseño de las políticas del gobierno mexicano?	80	20

Cuadro 2.5

Distribución porcentual de la opinión de la población católica que piensa que debe protegerse al gobierno mexicano de la influencia de la Iglesia católica, según sexo, edad y nivel socioeconómico

Total	82%
Sexo	
Mujeres	77
Hombres	86
Edad	
18-25	83
26-35	81
36-45	81
46-55	82
56-65	82
66+	80
Nivel socioeconómico	
Muy Alto	94
Alto	85
Medio Alto	85
Medio	81
Medio Bajo	81
Bajo	80
Rural	77

Cuadro 2.6

Distribución porcentual de la opinión de la población que rechaza que la religión católica se enseñe en las escuelas públicas de México, según sexo, edad y nivel socioeconómico

Total	59%
Sexo	
Mujeres	53
Hombres	66
Edad	
18-25	64
26-35	59
36-45	61
46-55	58
56-65	53
66+	48
Nivel socioeconómico	
Muy Alto	88
Alto	70
Medio Alto	64
Medio	61
Medio Bajo	59
Bajo	55
Rural	48

Cuadro 2.7
Distribución porcentual de la opinión sobre si el gobierno debe dar apoyo económico a la Iglesia católica para operar escuelas religiosas

	No debe	Sí debe
Total	46%	54%
Sexo		
Mujeres	40	60
Hombres	52	48
Zona		
Urbano	51	49
Rural	32	68
Nivel socioeconómico		
Muy Alto	82	18
Alto	64	36
Medio Alto	52	48
Medio	49	51
Medio Bajo	41	59
Bajo	43	57
Rural	32	68

Cuadro 2.8a
Distribución porcentual de la valoración de la influencia (muy poca o nada) que tienen las ideas religiosas de V. Fox en sus decisiones como presidente
 N=1316 (57%)

	Bueno	Malo
Total	72%	28%
Sexo		
Mujeres	73	27
Hombres	72	28
Edad		
18-25	74	26
26-35	69	31
36-45	78	22
46-55	73	27
56-65	69	31
66+	67	33
Nivel socioeconómico		
Muy Alto	78	22
Alto	73	27
Medio Alto	74	26
Medio	71	29
Medio Bajo	73	27
Bajo	76	24
Rural	69	31
Zona		
Urbana	43	57
Rural	69	31

Cuadro 2.8b
Distribución porcentual de la valoración de la influencia (mucho o algo) que tienen las ideas religiosas de V. Fox en sus decisiones como presidente
 N=1012 (43%)

	Bueno	Malo
Total	66%	34%
Sexo		
Mujeres	73	27
Hombres	57	43
Edad		
18-25	60	40
26-35	71	29
36-45	64	36
46-55	66	34
56-65	69	31
66+	68	32
Nivel socioeconómico		
Muy Alto	38	62
Alto	55	45
Medio Alto	65	35
Medio	63	37
Medio Bajo	70	30
Bajo	68	32
Rural	73	27
Zona		
Urbana	60	40
Rural	73	27

Cuadro 2.9
Distribución porcentual de la apreciación de la población católica sobre el rumbo del país, según sexo, nivel socioeconómico y simpatía por partido político

	El país va por buen camino	El país va por un camino equivocado
Total	55%	45%
Sexo		
Mujeres	53	47
Hombres	58	42
Nivel socioeconómico		
Muy Alto	60	40
Alto	56	44
Medio Alto	60	40
Medio	49	51
Medio Bajo	54	46
Bajo	57	43
Rural	55	45
Simpatía por partido político		
PAN	71	29
PRI	44	56
PRD	52	48
PVEM	37	63
Otros	40	60
Ninguno	55	45

B. La opinión católica en temas de salud y derechos sexuales y reproductivos

Cuadro 3.1

Distribución porcentual de las opiniones sobre el contenido en anticoncepción que las y los adolescentes deben recibir en las escuelas

	Deberían informar sobre todos los métodos	Deberían informar sólo de la abstinencia
Total	89%	11%
Sexo		
Mujeres	88	12
Hombres	90	10
Edad		
18-25	92	8
26-35	89	11
36-45	92	8
46-55	84	16
56-65	83	17
66+	75	25
Zona		
Urbano	89	11
Rural	88	12

Cuadro 3.2
Distribución porcentual de las opiniones sobre
temas de salud reproductiva y sociales, según sexo y edad

	Total	Sexo		Edad					
		Mujeres	Hombres	18-25	26-35	36-45	46-55	56-65	66+
La violencia doméstica, cuando un hombre golpea a una mujer o cuando cualquiera de los dos golpea a hijas e hijos, debe ser considerada como delito	97%	98%	97%	99%	98%	97%	97%	94%	95%
Los servicios de salud públicos, incluso hospitales, clínicas y centros de salud, deben de ofrecer métodos anticonceptivos de manera gratuita	96	96	96	98	97	95	95	91	90
El gobierno debe de promocionar el uso de condones para combatir el virus del SIDA	96	96	96	98	97	95	93	93	93
Las escuelas públicas deben incluir cursos de educación sexual para los alumnos y alumnas	93	93	93	96	94	95	90	85	83
Los adultos deben tener acceso a métodos anticonceptivos, incluyendo pastillas anticonceptivas, inyectables, dispositivo intrauterino y condones	91	91	91	95	94	92	87	80	78
Se debe permitir que una persona se vuelva a casar después de divorciarse	83	84	83	86	84	85	82	78	76
Los homosexuales y las lesbianas deben tener protección legal para evitar discriminación en su vida pública y privada	82	83	82	89	85	83	75	71	72
Los adolescentes deben tener acceso a métodos anticonceptivos, incluyendo pastillas anticonceptivas, inyectables, dispositivo intrauterino y condones	82	81	84	90	84	82	76	70	69
A un médico le debe ser permitido ayudar a morir a una persona con pleno uso de sus facultades que se lo solicita y que padece una enfermedad terminal con mucho dolor	62	59	65	65	62	63	60	59	57
Los servicios de salud públicos (hospitales, clínicas y centros de salud) deben ofrecer servicios de aborto legal en forma gratuita a las mujeres que lo soliciten	33	29	37	33	32	33	35	36	36

Cuadro 3.3
Distribución porcentual de las opiniones sobre
temas de salud reproductiva y sociales, según zona y nivel socioeconómico

	Total	Zona		Nivel socioeconómico						
		Urbano	Rural	Muy alto	Alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Muy bajo	Rural
La violencia doméstica, cuando un hombre golpea a una mujer o cuando cualquiera de los dos golpea a hijas e hijos, debe ser considerada como delito	97%	98%	96%	100%	97%	98%	99%	96%	97%	96%
Los servicios de salud públicos, incluso hospitales, clínicas y centros de salud, deben de ofrecer métodos anticonceptivos de manera gratuita	96	96	95	95	97	95	98	97	95	95
El gobierno debe de promocionar el uso de condones para combatir el virus del SIDA	96	96	97	91	96	94	99	96	95	97
Las escuelas públicas deben incluir cursos de educación sexual para los alumnos y alumnas	93	94	88	100	99	95	93	93	91	88
Los adultos deben tener acceso a métodos anticonceptivos, incluyendo pastillas anticonceptivas, inyectables, dispositivo intrauterino y condones	91	92	87	94	95	90	95	91	89	87
Se debe permitir que una persona se vuelva a casar después de divorciarse	83	85	77	92	91	87	86	82	81	77
Los homosexuales y las lesbianas deben tener protección legal para evitar discriminación en su vida pública y privada	82	84	79	89	80	83	83	86	80	79
Los adolescentes deben tener acceso a métodos anticonceptivos, incluyendo pastillas anticonceptivas, inyectables, dispositivo intrauterino y condones	82	84	79	84	88	83	83	82	88	79
A un médico le debe ser permitido ayudar a morir a una persona con pleno uso de sus facultades que se lo solicita y que padece una enfermedad terminal con mucho dolor	62	65	54	74	68	68	63	60	66	54
Los servicios de salud públicos (hospitales, clínicas y centros de salud) deben ofrecer servicios de aborto legal en forma gratuita a las mujeres que lo soliciten	33	35	28	45	35	36	33	34	33	28

Cuadro 3.4
Distribución porcentual de los métodos anticonceptivos usados por
católicas y católicos alguna vez en la vida, según características sociodemográficas

	Total	Sexo		Edad							
		Mujeres	Hombres	18-25	26-35	36-45	46-55	56-65	66+	Urbano	Rural
Condón	44%	28%	60%	53%	54%	43%	30%	21%	14%	48%	30%
Pastillas anticonceptivas	26	29	24	24	31	33	26	21	7	28	20
Dispositivo intrauterino	15	17	12	11	23	20	12	5	1	16	10
Ritmo	13	12	14	10	18	14	14	8	5	13	12
Ligadura de trompas (operación femenina)	10	13	7	1	9	20	18	13	12	11	7
Otros métodos anticonceptivos como óvulos, diafragmas, etc.	3	3	4	3	3	4	3	4	2	4	1
Vasectomía (operación masculina)	2	2	2	0	3	4	2	2	5	3	1
Inyecciones	2	2	1	1	3	1	1	0	0	2	1
Ninguno	29	34	24	31	15	19	30	52	68	25	40

Cuadro 3.5
Distribución porcentual de las opiniones acerca del aborto,
según características sociodemográficas

	Debe permitirse en algunas circunstancias	Debe prohibirse en todos los casos	Debe permitirse en todos los casos
Total	60%	31%	9%
Sexo			
Mujeres	59	33	8
Hombres	61	30	9
Edad			
18-25	59	31	10
26-35	63	28	9
36-45	64	27	8
46-55	62	33	6
56-65	53	38	8
66+	47	47	6
Nivel socioeconómico			
Muy Alto	73	8	19
Alto	69	22	9
Medio Alto	62	29	9
Medio	59	34	7
Medio Bajo	64	28	8
Bajo	52	37	11
Rural	53	40	7
Zona			
Urbana	62	28	9
Rural	53	40	7

Cuadro 3.6
Distribución porcentual de las opiniones a favor de
que se permita el aborto en determinadas circunstancias,
según características sociodemográficas

	Total	Sexo		Edad							
		Mujeres	Hombres	18-25	26-35	36-45	46-55	56-65	66+	Urbano	Rural
Cuando la vida de la mujer está en peligro	82%	80%	83%	84%	83%	83%	82%	78%	70%	82%	82%
Cuando la salud de la mujer está en riesgo	77	77	77	79	75	78	81	74	66	78	75
Cuando la madre tiene SIDA	69	72	66	69	67	72	70	68	64	68	72
Cuando el feto presenta defectos congénitos graves, físicos o mentales	65	69	62	64	69	69	66	64	52	67	64
Cuando el embarazo es resultado de una violación	66	63	67	68	69	67	59	55	47	67	58
Cuando la mujer así lo decida	21	20	22	22	18	22	24	21	20	22	18
Por falta de recursos económicos	16	16	15	14	15	15	17	18	21	16	15
Cuando falló un método anticonceptivo	14	13	15	13	11	14	17	18	20	14	13
Cuando la mujer no se siente capaz de cuidar a un hijo en ese momento	13	13	14	15	13	11	12	16	14	13	13

Cuadro 3.7

Distribución porcentual de la opinión acerca de qué persona debe tomar la decisión de un aborto ante un embarazo no deseado, según características sociodemográficas

	La mujer y su pareja	La mujer	Su esposo o compañero	Los médicos	La Iglesia católica	Ninguno
Total	55%	33%	5%	4%	2%	1%
Sexo						
Mujeres	52	36	5	3	3	2
Hombres	58	29	5	5	2	1
Edad						
18-25	56	35	4	4	1	0
26-35	59	30	4	4	2	2
36-45	52	37	4	3	2	2
46-55	57	31	4	3	2	3
56-65	52	29	9	5	4	1
66-+	43	31	8	7	7	3
Nivel socioeconómico						
Muy Alto	57	35	3	0	1	4
Alto	62	30	2	4	2	1
Medio Alto	57	29	3	6	2	3
Medio	58	31	4	4	2	1
Medio Bajo	52	36	4	4	2	1
Bajo	53	35	9	2	1	0
Rural	52	33	6	3	4	1
Zona						
Urbana	56	33	4	4	2	2
Rural	52	33	6	3	4	1

Cuadro 3.8
Distribución porcentual de las opiniones a favor
de que los servicios de salud públicos ofrezcan anticoncepción de emergencia para mujeres
que han tenido relaciones por su propia voluntad

Total	76%
Sexo	75
Mujeres	78
Hombres	
Edad	
18-25	82
26-35	75
36-45	77
46-55	76
56-65	68
66+	67
Nivel socioeconómico	
Muy Alto	74
Alto	76
Medio Alto	73
Medio	75
Medio Bajo	78
Bajo	80
Rural	79
Zona	
Urbana	76
Rural	79

C. Relación personal de las católicas y católicos con la Iglesia

Cuadro 4.1
Distribución porcentual de la opinión de los entrevistados sobre el comportamiento de un buen o buena católica, según características sociodemográficas

	Total	Sexo		Edad					Zona		
		Mujeres	Hombres	18-25	26-35	36-45	46-55	56-65	66+	Urbano	Rural
¿Una persona puede utilizar un método anticonceptivo y continuar siendo buen o buena católica?	84%	83%	85%	87%	88%	86%	80%	73%	66%	87%	75%
¿Una mujer puede decidir hacerse un aborto y continuar siendo una buena católica?	55	52	58	60	57	55	54	45	42	61	38
¿Una persona puede continuar siendo un buen católico si apoya a una mujer que decide hacerse un aborto?	53	49	56	55	54	56	48	48	38	58	37

Cuadro 4.2
Distribución porcentual de la opinión de los católicos sobre las situaciones que motivarían la consulta con un sacerdote, según características sociodemográficas

	Total	Sexo		Edad							Urbano	Rural
		Mujeres	Hombres	18-25	26-35	36-45	46-55	56-65	66+			
Buscar ayuda para un familiar con problemas de alcoholismo	68%	70%	66%	68%	70%	67%	64%	72%	64%	65%	75%	
Decidir casarse o no casarse	44	44	45	45	46	42	41	48	43	41	54	
Decidir divorciarse o no divorciarse	35	36	34	36	38	32	35	36	32	33	41	
Decidir si abortar o no abortar	35	36	33	39	36	31	31	37	24	33	37	
Decidir si utiliza o no algún método anticonceptivo	17	18	17	14	18	17	18	22	21	17	19	
Decidir por cual candidato vota	9	10	8	8	7	8	10	14	11	8	11	

Cuadro 4.3
Distribución porcentual de la participación de los católicos en actividades propias de su Iglesia, según características sociodemográficas

	Total	Sexo		Edad		Nivel socioeconómico						
		Mujeres	Hombres	18-45	46-66+	Muy alto	Alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Muy bajo	Rural
Asistir a misa	84%	87%	80%	82%	90%	82%	78%	79%	85%	86%	86%	85%
Dar dinero además de la limosna a su parroquia	56	59	54	54	66	54	53	56	57	53	51	61
Comulgar	53	58	48	51	62	44	53	50	55	52	53	56
Confesarse	51	57	46	49	60	47	56	47	51	52	52	54
Hacer donaciones en especie a su parroquia	45	47	44	43	54	50	43	44	47	42	36	50
Asistir a otras actividades de su iglesia	30	34	26	28	37	25	23	29	32	28	30	32
Participar en trabajos comunitarios dirigidos por la iglesia	27	29	26	26	34	22	21	25	28	27	27	32

Cuadro 4.4
Distribución porcentual de las expectativas respecto a la posibilidad de tener o de haber tenido un hijo sacerdote o una hermana monja, según características sociodemográficas

	Total	Sexo		Edad						Zona	
		Mujeres	Hombres	18-25	26-35	36-45	46-55	56-65	66+	Urbano	Rural
¿Si usted tuviera un hijo le gustaría que hubiera sido sacerdote?	58%	60	56	50	54	61	66	70	80	57	64
¿Si usted tuviera una hija, le gustaría que fuera o hubiera sido monja	48	51	45	39	45	49	55	58	66	46	53

Cuadro 4.5

Distribución porcentual de la percepción de la frecuencia con que ocurre el abuso sexual a menores por parte de sacerdotes en México, según zona

	Total	Urbano	Rural
Muy frecuente	20%	21%	16%
Algo frecuente	38	42	27
Ocurre pocas veces	35	32	46
Nunca ocurre	7	6	10

Cuadro 4.6

Distribución porcentual de los católicos que han escuchado noticias sobre el abuso sexual a menores por parte de sacerdotes en México, según zona

	Sí	No
Total	86%	14%
Urbano	89	11
Rural	79	21

Cuadro 4.7

Distribución porcentual de la confianza hacia la Iglesia católica después de haber escuchado noticias sobre abuso sexual a menores por parte de sacerdotes, según zona

	Total	Urbano	Rural
Ha disminuido	33%	34%	29%
No ha cambiado	67	66	71

Cuadro 4.8

Distribución porcentual de la opinión sobre quién debería juzgar a los sacerdotes que han abusado sexualmente de niños, según zona

	Total	Urbano	Rural
La iglesia católica	6%	5%	8%
La justicia penal	21	20	25
Ambas	73	75	67

D. ¿Cómo quieren las católicas y católicos que sea su Iglesia?

Cuadro 5.1
Distribución porcentual de la opinión sobre los aspectos a los que la Iglesia católica debe dar algo o mucha atención

	Ayudar a los pobres	Promover la defensa de los derechos humanos	Aconsejar a los católicos en su formación moral	Informar al público cuál es la posición de la Iglesia en asuntos políticos	Trabajar para que las políticas del gobierno reflejen las creencias religiosas
Total	96%	88%	83%	40%	40%
Sexo					
Mujeres	97	89	84	43	46
Hombres	96	86	81	36	33
Edad					
18-25	97	86	79	41	40
26-35	98	89	83	38	37
36-45	96	87	84	40	41
46-55	96	91	88	38	38
56-65	96	87	82	42	39
66+	94	87	87	47	45
Nivel socioeconómico					
Muy Alto	95	82	70	35	31
Alto	98	94	77	33	30
Medio Alto	95	85	85	39	39
Medio	97	87	85	37	36
Medio Bajo	97	87	77	41	41
Bajo	97	91	79	45	45
Rural	97	89	89	43	44

Cuadro 5.2
Distribución porcentual de la opinión sobre cómo debería gastar
sus recursos la Iglesia católica

	Construir más albergues para niños de la calle	Construir más hospitales y clínicas	Construir más escuelas	Construir más iglesias	Construir o comprar más viviendas para los sacerdotes	Intervenir en política
Total	95%	83%	79%	71%	40%	12%
Sexo						
Mujeres	96	85	83	72	44	15
Hombres	94	80	75	69	36	9
Edad						
18-25	96	85	81	73	37	12
26-35	96	83	76	67	40	9
36-45	96	80	77	72	40	11
46-55	94	83	79	72	43	12
56-65	90	85	84	68	48	18
66+	91	79	83	74	48	21
Nivel socioeconómico						
Muy Alto	91	82	78	55	29	6
Alto	98	83	77	67	36	6
Medio Alto	95	78	75	71	40	11
Medio	96	85	80	73	35	11
Medio Bajo	94	84	81	68	39	12
Bajo	96	87	85	66	35	14
Rural	95	82	79	77	50	15

Cuadro 5.3 a
Distribución porcentual del apoyo a cambios en la posición de la Iglesia Católica frente a temas de salud, sociales y de la vida interna de la iglesia, según sexo y edad

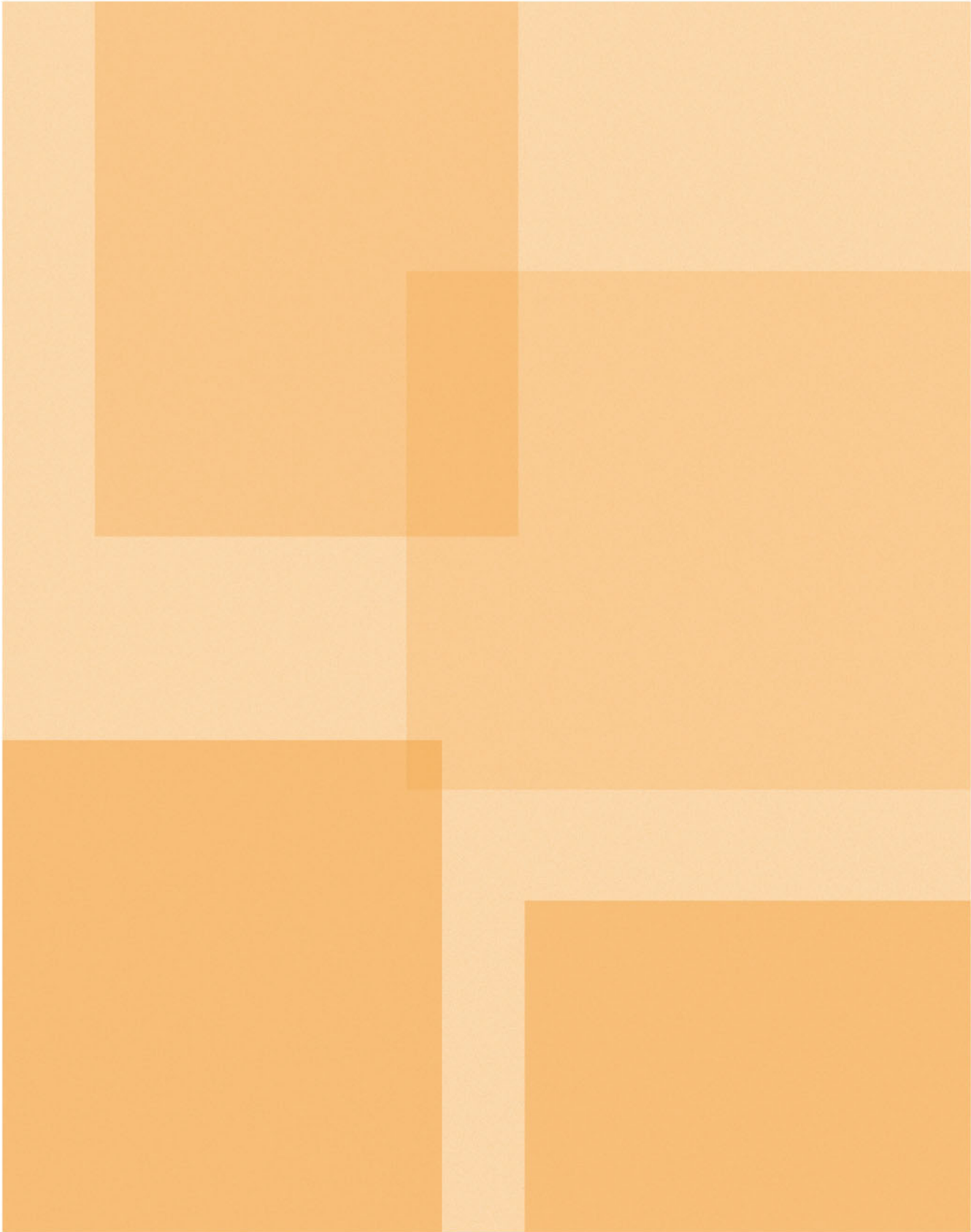
	Total	Sexo		Edad					
		Mujeres	Hombres	18-25	26-35	36-45	46-55	56-65	66+
Promocionar los derechos humanos en todo el mundo	92%	93%	91%	94%	93%	91%	90%	89%	88%
Denunciar la violencia doméstica	88	89	86	89	88	87	88	79	87
Permitir que los católicos utilicen condones con el fin de prevenir el virus del VIH/SIDA	85	85	84	89	86	84	84	75	76
Permitir que católicas y católicos utilicen métodos anticonceptivos	72	73	71	77	78	70	67	61	56
Aceptar el derecho de lesbianas y homosexuales a expresar su orientación sexual en forma abierta	65	68	63	78	66	64	54	50	50
Permitir que las católicas utilicen anticoncepción de emergencia	58	56	61	66	55	59	56	54	44
Permitir que católicas y católicos se divorcien y vuelvan a casarse	53	51	55	60	53	54	49	43	37
Cambiar el sistema de modo que los feligreses católicos participen en la elección de los obispos	49	51	48	53	47	50	48	47	47
Permitir que las mujeres sean sacerdotisas	46	44	47	56	48	42	34	36	32
Permitir que las católicas decidan hacerse un aborto	34	32	36	37	35	35	32	31	25
Permitir a los sacerdotes casarse y continuar su función como sacerdotes	30	29	32	31	29	31	28	29	29

Cuadro 5.3 b
Distribución porcentual de las opiniones sobre la posición que debe asumir la Iglesia en temas de salud, sociales y de la vida interna de la iglesia, según nivel socioeconómico

	Total	Nivel socioeconómico						
		Muy alto	Alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Muy bajo	Rural
Promocionar los derechos humanos en todo el mundo	92%	92%	95%	93%	94%	90%	91%	91%
Denunciar la violencia doméstica	88	90	91	88	88	87	87	87
Permitir que los católicos utilicen condones con el fin de prevenir el virus del VIH/SIDA	85	85	89	85	87	86	86	81
Permitir que católicas y católicos utilicen métodos anticonceptivos	72	89	80	77	73	73	72	62
Aceptar el derecho de lesbianas y homosexuales a expresar su orientación sexual en forma abierta	65	75	71	66	69	65	76	56
Permitir que las católicas utilicen anticoncepción de emergencia	58	68	63	56	63	58	61	53
Permitir que católicas y católicos se divorcien y vuelvan a casarse	53	68	63	55	57	51	56	43
Cambiar el sistema de modo que los feligreses católicos participen en la elección de los obispos	49	46	48	49	51	51	51	48
Permitir que las mujeres sean sacerdotisas	46	52	52	46	41	45	49	46
Permitir que las católicas decidan hacerse un aborto	34	41	39	38	35	37	38	25
Permitir a los sacerdotes casarse y continuar su función como sacerdotes	30	44	36	35	31	28	29	24

Cuadro 5.4
Distribución porcentual de la opinión sobre si la Iglesia católica debe o no expulsar a las mujeres que abortan

	Deben	No deben
Total	19%	81%
Sexo		
Mujeres	19	81
Hombres	20	80
Edad		
18-25	18	82
26-35	19	81
36-45	16	84
46-55	20	80
56-65	23	77
66-+	28	72
Nivel socioeconómico		
Muy Alto	5	95
Alto	11	89
Medio Alto	16	84
Medio	13	87
Medio Bajo	18	82
Bajo	27	73
Rural	30	70





Católicas por el Derecho a Decidir, A.C. forma parte de un movimiento autónomo de personas católicas comprometidas con la búsqueda de la justicia social, la democracia y el cambio de patrones culturales y religiosos vigentes en nuestra sociedad. Promovemos los derechos humanos de las mujeres, particularmente sus derechos sexuales y reproductivos; afirmamos la autoridad moral de las mujeres y su derecho a decidir en todos los ámbitos de su vida. Trabajamos para alcanzar la equidad en las relaciones entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres. Ofrecemos y difundimos argumentos que ayuden a construir una nueva ética basada en la justicia, a sustentar el derecho a decidir, a la libertad de conciencia y al reconocimiento de la diferencia, la pluralidad y la diversidad.

Somos parte de un movimiento internacional en el que participan organizaciones hermanas con sede en: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, México, Estados Unidos, Canadá, España y Francia.

CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR/MEXICO
Apartado Postal 21-264, Coyoacán
04021 México D.F., México
Tel: (52-55) 555-45748
Fax: (52-55) 565-92843
Email: cddmx@cddmx.org

CATHOLICS FOR A FREE CHOICE/USA
1436 U Street, NW, Suite 301
Washington, DC 20009, USA
Tel: (1-202) 986-6093
Fax: 1 (1-202) 332-7995
Email: cffc@catholicsforchoice.org
Internet: www.catholicsforchoice.org

CATHOLICS FOR A FREE CHOICE/CANADA
P.O. Box 65179
Toronto, Ontario
M4K 3Z2, Canada
Email: info@cath4choice-canada.ca
Internet: www.cath4choice-canada.ca/

CATHOLICS FOR A FREE CHOICE/EUROPE
Galaxy 189
6, rue de la Paroisse
78000 Versailles, France
Tel/Fax: (33-1) 390-27890
Email: eharth@catholicsforchoice.org

CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR/ ESPAÑA
Email: cddesp@catolicas.org

CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR/BOLIVIA
LA PAZ
Av. Arce N° 2105, Edificio Venus, Piso 7-B
Casilla de Correo No. 9
La Paz, Bolivia
Tel/Fax: (59 12) 244-2875/244-3800
Email: cddb@ceibo.entelnet.bo

SANTA CRUZ
Email: meky@cotas.com.bo

CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR/CHILE
Santos Torneros No. 509
Playa Ancha, Valparaíso, Chile
Tel: (56 32) 492126
Fax: (56 32) 497694
Email: cddvalpo@vtr.net

CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR/
AMÉRICA LATINA
PUNTO DE REFERENCIA: BUENOS AIRES
Casilla de Correo 269 Suc.20 (B)
1420-Buenos Aires, Argentina
Email: catolicasal@wamani.apc.org
Internet: www.catolicasporelderechoadecidir.org
REPRESENTANTE REGIONAL: BRASIL
Email: cddbr.regina@uol.com.br

CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR/ARGENTINA
BUENOS AIRES
Casilla de Correo 176 Suc. 20(B)
1420 Buenos Aires, Argentina
Tel/Fax: (54-11) 4300-9808
Email: cddba@wamani.apc.org

CÓRDOBA
Sucre 26 Planta Alta
CPA X 5000 JWB
Córdoba, Argentina
Tel/Fax: (54-351) 422-9104
5000 Córdoba, Argentina
Email: cddcba@arnet.com.ar

OCATOLICAS PELO DIREITO DE DECIDIR/BRASIL
Av. Brigadeiro Luís Antonio, 993 cj. 706
Bela Vista 01317-001 São Paulo, Brasil
Tel/Fax: (55 11) 3107 9863
Email: cddbr@uol.com.br
Internet: www.catolicasonline.org.br

CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR/COLOMBIA
Av. Calle 42 No. 15-71 Piso 3
Bogotá, Colombia

Apartado Aéreo 86972
Bogotá, Colombia
Tel/Fax: (57 1) 327-2465/327-2466
Email: cdd_colombia@yahoo.com